

Fiesta en París; llanto en Río

PÁGS. 6/7

Elegimos a los once mejores del Mundial

PÁGS. 8/9



EPITAFIO

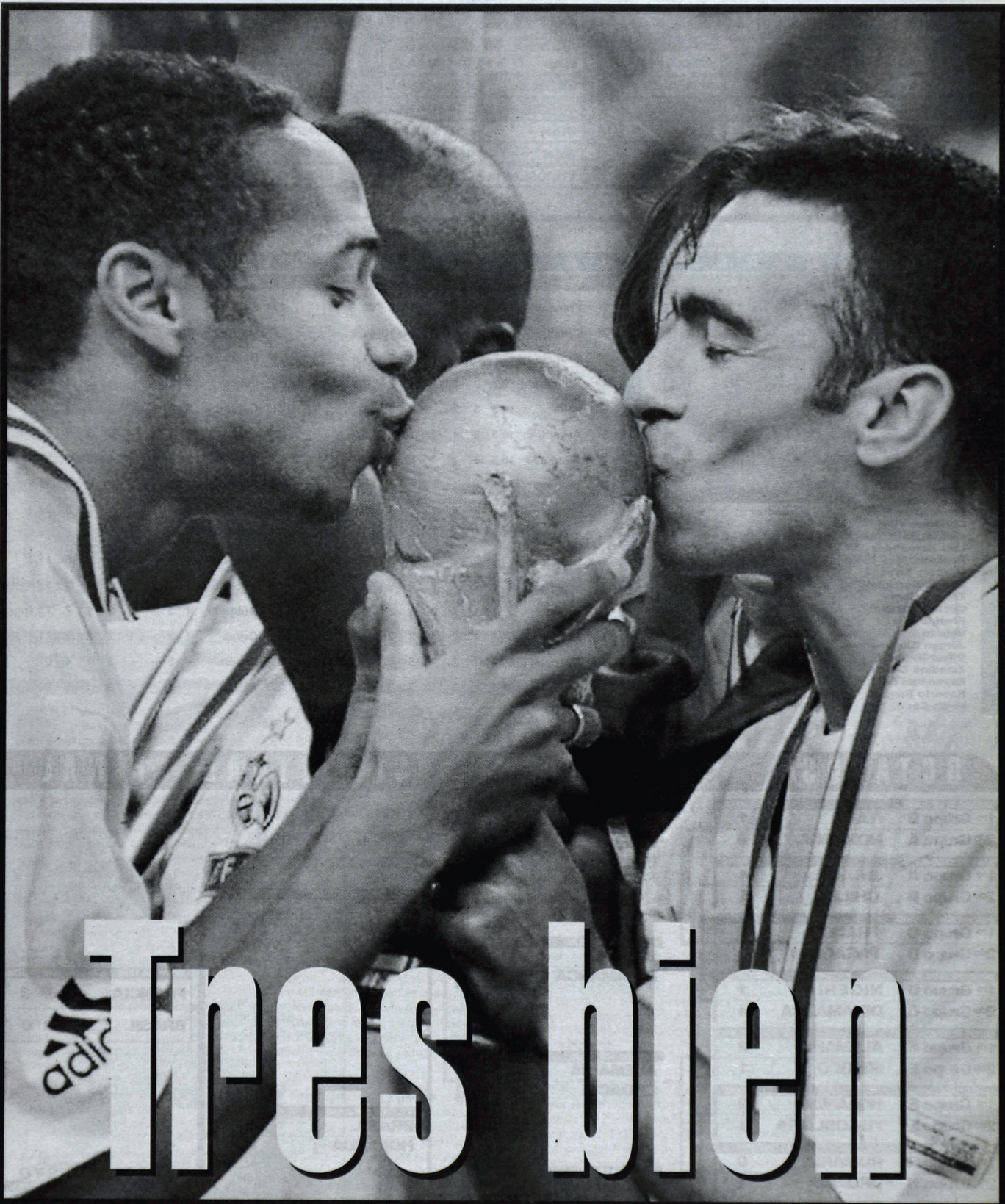
LA PELOTA

Tras una vida corta y agitada de un mes, descansa al fin la pelota la que diera el triunfo y la derrota, la querida y a veces maltratada.

Donde quedó quieta, fue enterrada. Le sacaron el aire gota a gota hasta dejarla descosida, rota la que dio todo, y recibió patadas.

Pero un partido se juega en su sueño y no importa saber cómo van. Es que sabe que ponen empeño

en tratarla con suave ademán: juega Okocha, Ortega es su dueño y la cuidan Rivaldo y Zidane.

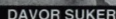


Tres bien

Al vencer 3-0 a Brasil, Francia se consagró campeón del mundo de fútbol por primera vez en su historia. Zinedine Zidane, autor de dos de los tres goles, fue erigido como la figura de la Copa. Ronaldo jugó lesionado y el juego brasileño no fue digno de una final mundial.

g r u p o E			g r u p o F			g r u p o G			g r u p o H		
HOLANDA	0 0	BELGICA	YUGOSLAVIA	1 0	IRAN	RUMANIA	1 0	COLOMBIA	ARGENTINA	1 0	JAPON
COREA	1 3	MEXICO	ALEMANIA	2 0	EE.UU.	INGLATERRA	2 0	TUNEZ	JAMAICA	1 3	CROACIA
HOLANDA	5 0	COREA	ALEMANIA	2 2	YUGOSLAVIA	RUMANIA	2 1	INGLATERRA	JAPON	0 1	CROACIA
BELGICA	2 2	MEXICO	EE.UU.	1 2	IRAN	COLOMBIA	1 0	TUNEZ	ARGENTINA	5 0	JAMAICA
BELGICA	1 1	COREA	ALEMANIA	2 0	IRAN	RUMANIA	1 1	TUNEZ	JAPON	1 2	JAMAICA
HOLANDA	2 2	MEXICO	EE.UU.	0 1	YUGOSLAVIA	COLOMBIA	0 2	INGLATERRA	ARGENTINA	1 0	CROACIA

LA TABLA FINAL



Davor Suker	(Croacia)	6
Christian Vieri	(Italia)	5
Gabriel Batistuta	(Argentina)	5
Luis Hernández	(México)	4
Ronaldo	(Brasil)	4
Marcelo Salas	(Chile)	4
Dennis Bergkamp	(Holanda)	3
Thierry Henry	(Francia)	3
César Sampaio	(Brasil)	3
Rivaldo	(Brasil)	3
Bebeto	(Brasil)	3
Jürgen Klinsmann	(Alemania)	3
Oliver Bierhoff	(Alemania)	3
Zinedine Zidane	(Francia)	2
Emmanuel Petit	(Francia)	2
Roberto Baggio	(Italia)	2
Philip Cocu	(Holanda)	2

Pos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	%	Pos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	%		
1º	Francia	197	6	1	-	15	2	90,4	17º	España	4	3	1	1	1	8	4	44,4	
2º	Brasil	137	4	1	2	14	10	61,9	18º	Marruecos	4	3	1	1	1	5	5	44,4	
3º	Croacia	157	5	-	2	11	5	71,4	19º	Bélgica	3	3	-	3	-	3	3	33,3	
4º	Holanda	127	3	3	1	13	7	57,1	20º	Irán	3	3	1	-	2	2	4	33,3	
5º	Italia	115	3	2	-	8	3	73,3	21º	Colombia	3	3	1	-	2	1	3	33,3	
6º	Argentina	105	3	1	1	10	4	66,7	22º	Jamaica	3	3	1	-	2	3	9	33,3	
7º	Alemania	105	3	1	1	8	6	66,7	23º	Austria	2	3	-	2	1	3	4	22,2	
8º	Dinamarca	7	5	2	1	2	9	7	46,7	24º	Sudáfrica	2	3	-	2	1	3	6	22,2
9º	Inglaterra	7	4	2	1	1	7	4	58,3	25º	Camerún	2	3	-	2	1	2	5	22,2
10º	Yugoslavia	7	4	2	1	1	5	4	58,3	26º	Túnez	1	3	-	1	2	1	4	11,1
11º	Rumania	7	4	2	1	1	4	3	58,3	27º	Escocia	1	3	-	1	2	2	6	11,1
12º	Nigeria	6	4	2	-	2	6	9	50,0	28º	A. Saudita	1	3	-	1	2	2	7	11,1
13º	México	5	4	1	2	2	8	7	41,6	29º	Bulgaria	1	3	-	1	2	1	7	11,1
14º	Paraguay	5	4	1	2	1	3	2	41,6	30º	Corea	1	3	-	1	2	2	9	11,1
15º	Noruega	5	4	1	2	1	5	5	41,6	31º	Japón	-	3	-	-	3	1	4	0
16º	Chile	3	4	-	3	1	5	8	25,0	32º	EE.UU.	-	3	-	-	3	1	5	0

L A D E F I N I C I O N
OCTAVOS CUARTOS SEMIFINAL FINAL

SABADO 27 DE JUNIO		11.30 HS MARSELLA
1º Grupo B	ITALIA	1
2º Grupo A	NORUEGA	0
SABADO 27 DE JUNIO		16 HS PARIS
1º Grupo A	BRASIL	4
2º Grupo B	CHILE	1
DOMINGO 28 DE JUNIO		11.30 HS LENS
1º Grupo C	FRANCIA	1
2º Grupo D	PARAGUAY	0
DOMINGO 28 DE JUNIO		16 HS SAINT DENIS
1º Grupo D	NIGERIA	1
2º Grupo C	DINAMARCA	4
LUNES 29 DE JUNIO		11.30 HS MONTPELLIER
1º Grupo F	ALEMANIA	2
2º Grupo E	MEXICO	1
LUNES 29 DE JUNIO		16 HS TOULOUSE
1º Grupo E	HOLANDA	2
2º Grupo F	YUGOSLAVIA	1
MARTES 30 DE JUNIO		11.30 HS BURDEOS
1º Grupo G	RUMANIA	0
2º Grupo H	CROACIA	1
MARTES 30 DE JUNIO		16 HS ST.ETIENNE
1º Grupo H	ARGENTINA	2
2º Grupo G	INGLATERRA	2 (3)

VIERNES 3 DE JULIO		11.30 HS ST.DENIS
ITALIA		0 (3)
FRANCIA		0 (4)

VIERNES 3 DE JULIO		16 HS NANTES
BRASIL		3
DINAMARCA		2

SABADO 4 DE JULIO	16 HS LYON
ALEMANIA	0
CROACIA	3

SABADO 4 DE JULIO	11.30 HS MARSELLA
HOLANDA	2
ARGENTINA	1

MIÉRCOLES 8 DE JULIO	11.30 HS ST.DENIS
FRANCIA	2
CROACIA	1

MARTES 7 DE JULIO	16 HS MARSELLA
BRASIL	1(4)
HOLANDA	1(2)

DOMINGO 12 DE JULIO		16 HS ST.DENIS
FRANCIA		3
BRASIL		0

TERCER PUESTO	
SABADO 11 DE JULIO	16 HSPARIS
HOLANDA	1
CROACIA	2



DIEZ RAZONES DE FRANCIA CAMPEON DEL MUNDO

Blues de les Bleus

POR JUAN JOSÉ PANNO
DESDE PARÍS

1 Lo tuvo a Zinedine Zidane, su estrella más reluciente, en el partido decisivo, en el momento clave. Zidane no tiene estampa de crack, a simple vista es un grandote rústico, pero impone la personalidad de su juego y la fineza de su toque y contagia. Cuando más se lo necesitaba metió dos cabezazos fantásticos, los dos en el primer palo, uno con cada parietal y liquidó el partido final. En la comparación con Ronaldo, la esperanza máxima de los brasileños, ganó con comodidad, aunque debe considerarse la lesión del brasileño.

2 Le puso una faja de clausura al arco. Barthez, un singular personaje con pinta de loco y voladas de suicida que retiene todo lo que le tiran (hasta las que van afuera) y que, aunque tuvo algunas salidas en falso en más de un partido, le transmitió seguridad a su equipo. En 7 partidos, a Francia le hicieron solamente 2 goles, uno de ellos de penal y en esto tuvo mucho que ver Barthez.

3 Tuvo consistencia defensiva, en la línea de cuatro, aun sin la presencia de Laurent Blanc, que es una especie de estandarte del equipo. Jugó todos los partidos con cuatro en el fondo, desprendiendo alternativa-

La solidaridad de sus jugadores, un fixture accesible, el coraje, algo de fútbol, Zidane, un rival desconocido en el último partido, pusieron la luz azul en el camino: Francia campeón por primera vez.

mente a los marcadores de punta y manejó muy bien la ley del offside, nunca cerca de la mitad de la cancha. El punto más alto de la línea de fondo fue el negro Desailly, una fiera de arriba y muy rápido para anticipar en el mano a mano, descargar para ir a buscar enseguida en tres cuartos de cancha y clarificar la salida.

4 El plantel confió en sus posibilidades, no le dio importancia a las críticas en las que se lo calificaba como un equipo de chantilly. Seguros de sus posibilidades los jugadores no mostraron soberbia en las declaraciones que hicieron. Tuvieron una motivación interna muy grande para jugar el campeonato y no se conformaban con ser partenaires de Brasil en la final.

5 Además de Zidane, Barthez, Blanc y Desailly, el equipo tuvo otras figuras que crecieron con el correr de los partidos, como Thuram, uno de los mejores laterales del campeonato, autor de dos goles a puro coraje en el partido semifinal contra los croatas, y Petit, importante en la recuperación y en la circulación de la pelota en el medio campo. En el partido final, bajó al fondo tras la expulsión de Desailly y se las ingenió para no desentonar. Petit, un caballero que fue reconocido por la FIFA cuando tiró la pelota afuera para que atendieran a un italiano sobre el final de un partido caliente, tuvo el premio de un golazo en la final. Un tiro para el lado de la justicia.

6 Tuvo mucho coraje y una excelente preparación física que les permitió llegar enteros al partido con los brasileños, pese a jugar un día después la semifinal contra los croatas. Fuertes para los choques, mostraron velocidad en todas las líneas y mucha garra para remontar las situaciones adversas.

7 Superó la adversidad que significó que les echaran a jugadores fundamentales. Zidane, expulsado en el segundo encuentro de la primera fase, no pudo actuar contra los paraguayos; Blanc fue expulsado contra los croatas y se quedó afuera de la final y a Desailly lo echaron en el segundo encuentro. A Zidane lo extrañaron muchísimo en el partido de octavos de final contra Paraguay, pero tuvieron más paciencia que suerte para dar el jaque mate

cuando se les caía la aguja del reloj.

8 No tuvo en cuenta los complejos históricos. El fútbol francés perdió posibilidades de llegar a finales de Copa del Mundo con otros planteles más ricos técnicamente con lo que se tejó la leyenda de que no se bancaban las situaciones límite y que se caían en las instancias decisivas.

9 Los buenos jugadores de este plantel bebieron precisamente de las fuentes futbolísticas, de esos jugadores a los que se le cuestionaba que se caían a la hora de la verdad. Tiganá, Platini, Giresse, Rocheteau y compañía tenían un profundo respeto por la pelota que fueron transmitiendo a las futuras generaciones.

10 Tuvo la suerte propia de los campeones. Le salió un cuadro accesible y no debió enfrentarse con rivales fuertes del torneo como Holanda, Argentina o Inglaterra. En la lotería de los penales contra Italia ganó en la última bola con un error del rival; contra Croacia encontró el empate menos de un minuto después del gol que los sacaba de la final de la Copa del Mundo y en el partido final, jugó un tiempo y medio 11 contra 10 porque Ronaldo, disminuido físicamente fue una sombra paseando por la cancha. Como sea, Francia siempre le dio una buena mano a su suerte de campeón.



FÚTBOL

LOS LOCALES, CAMPEONES MUNDIALES

ALLEZ LA FRANCE,

Francia ganó 3-0 y es un campeón justo pero no brillante, que sólo hará historia dentro de sus fronteras. El equipo brasileño fue una verdadera gallina verde y amarilla. Se consagró Zidane.

POR DANIEL LAGARES
DESDE PARÍS

Lo hizo Francia. Lo ganó Francia. Lo celebra Francia, el nuevo campeón del mundo. A la tumba de Napoleón, ahí, detrás de Invalidos, la van a correr un poquito para el día que se muera Zinedine Zidane, el nuevo héroe patrio y síntesis de las contradicciones y coincidencias del país. El, algunos futbolistas más como Thuram, Deschamps y Desailly, puso a esta Francia modesta pero vigorosa en el templo de los grandes después de vencer a un grande que tuvo su peor noche.

Se había dicho que para ganar, Francia debía jugar extremadamente bien y que a Brasil le alcanzaba con tener un rendimiento aceptable. Francia jugó por encima de sus posibi-

lidades y Brasil no jugó a nada. Regaló el primer tiempo y dos goles, cuando reaccionó no tuvo ideas, fútbol ni fuego sagrado y terminó yéndose goleado de la Copa del Mundo que supuestamente tenía en el bolsillo. El equipo de Aimé Jacquet hizo el partido de su vida, se jugó la vida, se quedó con la alegría de toda la vida. Este 3-0 categórico e indiscutible tiene razones profundas y clarísimas en el antes, el durante y explota en esta fiesta impresionante del Saint Denis para prolongarse en cada café del Barrio Latino, en Champs Elysées y seguirá hasta mañana cuando sea 14 de julio y cierre un fin de semana de locura.

El día amaneció con bocinazos y gritos en las esquinas de París, algo infrecuente en los módicos gestos de los franceses, elegantes sin exabruptos. Se mezclaban los dueños de casa y los brasileños en los bulevares y las brasseries, en el Metro y en las calles. Al estilo homeopático en las manifestaciones de los dueños de casa los apasiona la exuberancia brasileña. No eran enemigos ni adversarios, eran compañeros de un mismo espectáculo. En los planteles ocurría lo mismo. El plantel de Jacquet respetaba hasta el temor, el poderío de la clase brasileña y los de Zagallo descontaban que con poco esfuerzo y un poquito de Ronaldo llevarían la quinta copa a casa. Para Francia, el triunfo era un sueño, una bella utopía pero también una reivindicación nacional de un deporte sin popularidad en el país. Brasil estaba obligado a retornar campeón y el partido un simple compromiso de protocolo antes de que Dunga pasara por ventanilla a llevarse el trofeo.

Unos minutos antes de que los equipos salieran a la cancha dieron las formaciones oficiales. Ronaldo estaba entre los suplentes y Edmundo sería titular. ¿Había enloquecido Zagallo?, ¿un error de información?, ¿una picardía de los franceses? En pocos minutos se corrigió el dato pero se aclaró que Ronaldo había sido llevado a un hospital, al mediodía, para revisarle un tobillo. Los jugadores y el técnico admitieron que los ganó la preocupación por la lesión —que viendo el partido se reveló cierta— pero si Brasil pretendía ser campeón, no podía caerse anímicamente por eso: Argentina '94, caída tras el doping de Maradona, es el mejor ejemplo.

Pero como la única verdad es la realidad y en la cancha se ven los pingos, en el verde césped Brasil fue un equipo tímido, débil, dubitativo y sin garra. Una verdadera gallina verde y amarilla. Al revés, Francia sacó de adentro el corazón que sólo tiene Zidane, y Zidane le agregó el fútbol que Francia ofrece en cuentagotas. El volante de la Juventus pidió la pelota y antes de los cinco minutos dejó dos veces solo al tronco de Guivarc'h mano a mano con Taffarel. Fue un aviso. Se llevó de paseos por toda la cancha a Cesar Sampaio mientras Petit y Deschamps corrían el triple de lo que no corrían Rivaldo, Bebeto, Ronaldo y compañía. El partido era desigual hasta que, sin juego, Brasil apeló a los gritos del mariscal Dunga y, cuando parecía que los sudamericanos iban a pasar al frente porque los franceses habían disminuido la presión del medio hacia adelante, desalentados por las oportunidades dilapidadas, reapareció Zidane.

Dos corners, dos cabezazos, dos goles, la Copa en casa. El primero nació de una canchereada de Roberto Carlos que le costó el tiro de esquina del que llegó la apertura del marcador y el gol. Quiso hacer una chilena innecesaria, se le fue y el línea marcó el tiro del ángulo. Roberto Carlos, enojado, pateó el banderín y se llevó la amarilla. Síntoma de la impotencia y presagio de la tormenta. Petit la puso en el área chica, a Dunga le pasó el pelotazo, Leonardo salió tarde y Zidane metió el frentazo en homenaje al Marqués Sosa. El concierto de "Zizou" continuó mientras un

		Taffarel 4	
Cafú 6	Aldair 4	J. Baiano 3	R. Carlos 5
Dunga 4	C. Sampaio 5	Leonardo 5	Rivaldo 4
Ronaldo 4		Bebeto 4	
Guivarc'h 4		Djorkaeff 6	
Zidane 8	Petit 7	Deschamps 7	Karembeu 5
Lizarazu 5	Desailly 6	Leboeuf 6	Thuram 7
	Barthez 8		
BRASIL		FRANCIA	
0		3	

Estadio: Stade de France, de Saint Denis.
Árbitro: Said Belqola, Marruecos.
Goles: 26m. y 45m. Zidane (F), 90m. Petit (F).
Cambios: 45m. Denilson (B) por Leonardo (B), 56m. Boghossian por Karembeu (F), 67m. Dugary por Guivarc'h (F), 74m. Edmundo por C. Sampaio (B), 75m. Vieira por Djorkaeff (F).
Incidentes: 69m. expulsado Desailly (F).

La seguridad de Barthez, la categoría de Zidane

POR JUAN SASTURAIN
DESDE PARÍS

Barthez (8). Fue fundamental. Muy decidido, no dudó jamás y salió sólo una vez más. Pero le bajó un cabezazo a Rivaldo y le ganó dos veces a Ronaldo, una en cada tiempo; chocándolo (tal vez con penal) en el primero y tapándole una pelota increíble en el segundo. Transmitió seguridad.

Thuram (7). Jerarquía. Tuvo dos momentos, como todo Francia. En el primer tiempo, se proyectó con criterio no siempre bien acompañado por Karembeu. No tuvo problemas de marca porque Roberto Carlos no subió y se cerró sobre Rivaldo, que casi no jugó. En un segundo, se quedó más adentro y sacó (casi) todo: ganó la mayoría con Denilson.

Leboeuf (6). Sobrio. Empezó saliendo al bulto hacia su derecha y pegando de más a Bebeto y Rivaldo; después se afirmó y ganó varios mano a mano. No pudo aprovechar su disparo de tiro libre. En el segundo, cumplió.

Desailly (6). Caudillo. Bien, seguro como siempre. Los tímidos ataques brasileños no pasaron por ahí. Pero pegó de más —sobre todo cerrándose detrás de Lizarazu— y de trenzarse con Cafú dos veces, quedó afuera. Se mandó poco, y en la subida que se podía ir, salió expulsado.

Lizarazu (5). Mucha polenta y pocas luces. Sólo a veces las termina bien cuando pasa al ataque. No cometió errores graves, aunque cuando Brasil se decidió a atacar algo por su lado y ponerle a Bebeto-Cafú, sufrió.

Karembeu (5). No gravitó. Nunca fue salida clara por derecha; estuvo más en la obstrucción, colaborando con Deschamps y tapando la subida de Roberto Carlos. Bien reemplazado.

Deschamps (7). Una de las figuras. Borró de salida a Rivaldo y ganó la pulsera en el medio ante la timidez de los brasileños. Sostuvo al equipo cuando buscaba, en el primero, aunque prácticamente no pasó al ataque ni tiró de afuera, y tapó todo en el traidado segundo.

Petit (7). Empezó sin gravitar, muy echado atrás por la izquierda tapando a Cesar Sampaio y sin entrar demasiado en juego.

Así, durante el primer tiempo apareció poco. En el segundo, cuando el equipo lo necesitó, mostró lo que puede: fue al fondo por Desailly expulsado, sacó todo, y le sobró para mandarse y hacer un golazo de contra.

Zidane (8). La figura. Talento, habilidad, inteligencia. Sabe una barbaridad con la pelota y sin ella. No se lleva más puntaje porque después de un primer tiempo perfecto —manejó los hilos, hizo dos goles— desapareció por largos lapsos, cuando Francia no tenía la pelota.

Djorkaeff (6). Insinúa más de lo que concreta, pero sabe. Se buscó con Zidane y, mientras se encontraron, Francia tuvo la pelota limpia hasta tres cuartos de cancha. Más allá no llegó: sin potencia ni precisión para definir.

Guivarc'h (4). El más flojo del equipo. Empeñoso pero tosco y con problemas de manejo. En ese lugar de la cancha sucedieron las jugadas más risibles: dos regalos de Junior Bahiano que él desapareció. Es que Francia fue un campeón sin delanteros...

Dugary (6). Jugó un ratito y lo hizo mucho mejor que Guivarc'h, cuidando la pelota y tocando justo, al igual que Vieira (6), que participó en la gestación del contraataque del tercer gol. Boghossian (5) entró por Karembeu y no hizo más que él.



CHOCAN BARTHEZ Y RONALDO.

POR PRIMERA VEZ

BYE BYE BRASIL



KAREMBEU EN EL PISO, DESAILLY, DESCHAMPS, ZIDANE APRETADO, LA SELECCION FRANCESA SE APIÑA CONTRA LA COPA DEL MUNDO.

EN BRASIL, LA DIFERENCIA LA HIZO CAFU

Fueron pura mediocridad

POR JUAN JOSE PANNO
DESDE PARÍS

Taffarel (4). No tuvo responsabilidad directa en ninguno de los tres goles de Francia, pero vaciló mucho en una entrada franca de Dugarry y quedó a mitad de camino entre esperar o salir.



RONALDO NO JUGO COMO SE ESPERABA.

Cafú (6). El mejor de su equipo, el único que no bajó nunca los brazos. Fue siempre por su lateral, disputó varias pelotas que le llegaban ovaladas y cuando llegó hasta el fondo resolvió bien buscando a los que llegaban libres.

Junior Baiano (3). El más flojo de Brasil. Le ganaron por arriba y por abajo, salió a buscar con inocencia falto de tiempo y distancia. Le dio enormes ventajas a Guivarc'h, que pudieron redondear una espectacular goleada de los franceses si el rubio hubiera encontrado el arco.

Aldair (4). No transmitió seguridad en las pelotas aéreas ni fue todo lo sólido que el equipo necesitaba cuando los franceses, en su mejor momento, llegaban tocando. Cuando fue a buscar el cabezazo ofensivo no llegó a intervenir.

Roberto Carlos (5). Corrió todo, metió hasta la última gota sobre la cancha, pero esta vez no pudo hacer pesar ni su velocidad, ni la potencia de su remate. Cedió el corner que terminó en el primer gol del partido.

Dunga (4). No pudo imponer su presencia en la mitad de la cancha, cuando se necesitaba recuperar la pelota y no clarificó en los momentos en que el equipo requería de su personalidad para tomar la bandera. Probó una vez de media distancia, cuando todos los caminos parecían cerrados.

Cesar Sampaio (5). Un poco más prolijo que Dunga en el manejo de la pelota, se paró bien adelante en el segundo tiempo, pero tampoco pesó. En otros partidos

Brasil aprovechó sus sorpresivos cabezazos como arma ofensiva. En éste, nunca. Anduvo muy cerca de Zidane en el primer tiempo, pero no lo encontró. Salió reemplazado.

Leonardo (5). Pidió siempre la pelota, mostró en su zurda algo de la técnica brasileña, pero se fue diluyendo lentamente. En el primer gol de Francia saltó con Zidane, pero quedó medio metro abajo. Fue reemplazado en el segundo tiempo. Mala manera de terminar el Mundial.

Rivaldo (4). Mal con la pelota, se cayó mucho, no ganó ninguna de las pelotas divididas que disputó y nunca encontró espacio para meter sus zapatazos de zurda. En el primer tiempo ganó una de arriba, pero su cabezazo cobró espectacularidad sólo por la forma en que cayó Barthez al atrapar la pelota.

Bebeto (4). Trató de moverse por todo el frente de ataque en el primer tiempo, se quedó sobre la punta derecha en el segundo y pasó siempre inadvertido. Nada que ver con el jugador de otros tiempos.

Ronaldo (4). Una vez, una sola vez dio señales de vida en el partido, cuando sacó un derechazo violentísimo, desde el borde del área chica que le tapó el arquero. Antes y después, nada.

Denílson (5). Un remate en el travesaño y poco más. Esta vez sus gambetas terminaron en barullo. No hizo honor a sus pergaminos.

Edmundo. Entró con el partido liquidado. No hizo nada, salvo gritarle a sus compañeros.

Opinión

PETIT LO QUEREMOS COMO NUESTRO

POR DIEGO BONADEO



Quienes nacimos con la guerra, allá por 1939, vivimos con la nebulosa de la premeditación del pavo, el maracanazo uruguayo de

1950. Ya Suiza '54 fue otra historia porque, pegados a la radio, sin participación argentina pero con cuatro años más, los sentimientos jugaban con la vecindad y todo estaba más o menos pendiente de brasileños y uruguayos. Pero en la final, lo que se contaba de aquellos húngaros tan sudamericanos nos entregó la primera frustración cuando ganaron los alemanes de Fritz Walter.

Suecia fue otro mundial "por radio", ya con Argentina jugando y perdiendo 1-6 con Checoslovaquia. Pero ganó Brasil y hubo muchos goles en casi todos los partidos, y dentro de todo nacía futbolísticamente Pelé y la Jules Rimet quedaba en custodia acá cerquita, en Río de Janeiro.

Con Argentina eliminada por Inglaterra y Hungría en la primera rueda en Chile, y con Brasil otra vez campeón, se dio un poco lo de Suecia, y hasta aquí -1954/1962- nuestros sentimientos en las finales ganaban 2-1. Inglaterra cuatro después fue "tablas": ni Alemania ni Inglaterra estaban en nuestras emociones futbolísticas o geopolíticas. Nos gustaba Portugal.

México, cuatro años después, con Argentina perdiendo la eliminatoria sudamericana con Perú y Bolivia, fue un robo. Con Brasil ganándole a Italia 4-1 la final nos poníamos arriba 3-1.

Perdimos en el Mundial de Alemania porque jugábamos a Holanda, ganamos con Argentina cuatro años después, otra vez "tablas" en España '82 con Italia y Alemania y el marcador estaba con ventaja nuestra 4-2. En 1986 Argentina fue lejos el mejor pese a Bilardo, y nos ponemos 5-2. Las deplorables finales de 1990, 1994 y esta de 1998 nos dejaron casi vacíos. Y no hay marcador que pueda evaluar o explicar gustos o emociones. Porque en el Mundial de Italia los del paladar negro fueron Camerún y Colombia, en 1994 por ahí Argentina y en éste de Francia, Holanda fue el que más se acercó a lo que se entiende debe ser el fútbol.

De todas maneras, y aun con el antecedente de la final norteamericana definida por penales hace cuatro años, era difícil imaginar tal renunciamiento del fútbol brasileño a su historia. Semejante falta de autoestima, que inclusive llevó a Denílson -manoteado de emergencia por el necio Zagallo después del entretiempo con Francia ya ganando 2-0-, a convertirse en uno más, después de haber sido en la suma de los ratos que entró en los partidos anteriores, uno de los mejores jugadores del torneo.

Y ganó el menos malo, que tuvo ratos buenos, especialmente cuando la pelota andaba cerca de Zidane y Thuram y que recibió todas las facilidades que le dio Brasil, para achicar cómodamente arriba. Brasil tenía a Cafú como única receta ofensiva. Con Francia jugando de contra se dio lo peor de esta final. Porque las torpezas de Junior, Baiano y Aldair no fueron suficientes para disimular las de Guivarc'h y Dugarry, mientras Jacquet dejaba en el banco, quizá para tenerlos más cerca a Trezeguet y Henry.

Quizá lo más gratificante haya sido que el gol de cierre lo convirtió Petit, ese rubio gentilhomme, pelillero y bien nacido, que con su gesto de grandeza contra Italia con el partido empatado y sobre el final del alargue, nos hizo quererlo como nuestro.

Cuando

La celebración de los franceses todavía no terminó. Arrancó anoche en el Stade de France y ganó la Ciudad Luz apenas terminó el partido, con un millón de personas en las calles.

POR J.S.,
DESDE PARÍS

El partido —que empezó a las nueve de la noche y terminó a las once— no fue bueno; pero la fiesta, que empezó a las siete y todavía no terminó, estuvo bárbara. El problema del partido fue que los brasileños dijeron que iban a ir y no fueron; o llegaron demasiado tarde, diciendo que se habían quedado dormidos durante todo el primer tiempo. A la fiesta, en cambio, no le faltó nada ni nadie. Hubo joda organizada, ganas de divertirse y ninguna tensión solapada de ese tipo que hace presagiar que en cualquier momento se pudre todo. Nada de eso. Sobre todo, fue importante lo que puso la gente, los ochenta y pico mil que estaban en Saint Denis. Nunca, en la historia de los mundiales, la celebración de una final alcanzó semejante grado de participa-



CHAMPS ELYSSES Y EL ARCO DE TRIUNFO. LA SEDE DE LA LOCURA.

AMARGURA Y FRUSTRACION EN RIO DE JANEIRO

A Ronaldo le recomiendan tomar Viagra

POR PABLO FELDMAN
DESDE RIO DE JANEIRO

Tristeza não tem fim, felicidade sim." El poema del viejo Vinicius flota en la noche de Copacabana junto al olor a pólvora de los petardos que siguen explotando a pesar de la derrota frente a Francia. Los bares de la avenida Atlántica parecían una antesala del carnaval, hasta que a los 27 minutos del primer tiempo el inexpresivo Zinedine Zidane clavó un cabezazo que se enterró en el corazón de los cariocas. De allí en más, y hasta el momento del tercer gol con la corrida de Petit, lo único que se esperaba era el empate que nunca llegaría.

La cerveza corría de mano en mano para evitar que el mozo se cruzara frente a las pantallas. La indicación de "al amarelo" no servía: todos o casi todos lucían la casaca de la selección, el nueve en la espalda con el nombre de ese Ronaldo al que no se lo vio en la final de la noche de París.

Zagalho "no es brasileiro, e um mercenário" se quejaba un torcedor que explicaba la derrota diciendo que "los jugadores son todos millonarios". En la televisión la voz llena de Galvao Bueno, el relator de O Globo explicaba que Brasil "tiene cuatro títulos, dos subcampeonatos y dos terceros puestos". Para la fiesta del Penta que estaba preparada, pare-



BRASIL FUE TODO AMARGURA Y SORPRESA.

cía poco consuelo. Los dos millones de personas previstos en la avenida Atlántica, los tres mil policías custodiando, los hectolitros de cerveza, quedarán para el carnaval.

"Jugamos peor que la Argentina, y Ronaldinho no es Maradona" sollozaba un muchacho que detectó el origen de este

cronista. Las 19 cámaras puestas por la red O Globo, los enlaces con Londres, Buenos Aires, Nueva York, además de la transmisión desde París, se redujeron a saludos. Romario desde los estudios de Río de Janeiro hizo la de Diego: se sumó a la tristeza por la derrota y dijo "mañana hablamos".

El Lobo Zagalho felicitó a los franceses y el relator estrella de la TV carioca lo despidió con un cansino "adeus Zagalho, adeus". No hubo fiesta, ni incidentes, sólo algunos globos verdes que se descolgaban de los balcones de los elegantes edificios de Ipanema que se confundían con los amarillos que bajaban de la Rosinha, la favela más grande de Río. Allí el Penta era esperado como el alimento, las banderas y guirnaldas atravesaban las calles, ahora pobladas de chiquilines que no saben qué pasó hace algunos minutos.

La ilusión del Pentacampeonato desapareció mucho más rápido de lo que había llegado, la suficiencia brasileña, esta vez no fue suficiente. "Viagra para Ronaldo", gritó una mujer fuera de sí mientras se tironeaba la camiseta del nueve del Inter.

Frente a uno de los hoteles de Copacabana, hasta anoche se había trabajado sin respiro para construir un gran arco del triunfo con los colores del Brasil. Ayer, minutos después del partido, algunos pedazos de la madera balsa y el telpor pintado de verde, rodaban por la playa. En menos de un par de horas se desarmó la ilusión, la lluvia que a lo largo del día se alternó con el sol, se adueñó de la noche como Francia de la Copa. Aún en Río de Janeiro, podría decirse "que hasta el cielo se ha puesto a llorar".

París era una fiesta



ción colectiva y entusiasta.

Una hazaña del equipo francés —la mayor, tal vez, además de ser campeón del mundo sin delanteros— fue la de calentar a una afición con el paladar no demasiado preparado para estos sabores. El equipo, convencido, puso lo suyo, que nunca fue mucho en lo técnico ni en los valores individuales, y la gente agregó el resto: un trepidante fervor con algo de indiscriminado, de acrílico, eso que aporta un espectador primerizo que aplaude hasta los cabezazos defensivos. No es lo ideal como criterio de evaluación de un partido de fútbol; es lo ideal para que una fiesta no falle.

Claro que la primera cuestión que se plantea siempre al organizar una fiesta es que no falten minas. Y ayer minas hubo, de lo mejor. Nada de azafatas uniformadas o profesionales haciendo horas extras. A las siete y media de la tarde parisina comenzaron a sonar los tambores avisando lo que se venía. Los musculosos muchachos que percutían los clásicos barriles de petróleo pintados de rojo se distribuyeron en todo el perímetro del campo de juego convertido en cielo con nubes y todo, y desde ahí le dieron y le dieron al ritmo: el cielo en la tierra y los temblores de los parches de lata presagiaban algo grande. Y fue: empilchadas "de calle" (nada de equipos de gym ni los torpes disfraces de las impresentables "porreras" de otras latitudes y sensibilidades) comenzaron a salir las chicas. Desde los ángulos del celeste cielo, don Ives nos soltó a desfilas a centenares de los mejores y más perfectos percheros que utiliza para colgar sus creaciones. La pasarela (perdonando el recuerdo en estas circunstancias) más grande del mundo las vio ir y venir mientras los ritmos se habían decantado en una alevoso "Bolero" de Ravel que las hacía caminar mejor que nunca. No bailaban como Jorge Donn en aquella película de Le Louch pero eran más, más lindas y estaban tan lejos como siempre. Al fin, disciplinadas empleadas, mostraron el monograma del jefe y partieron. Una lástima. Podrían haberlas repartido.

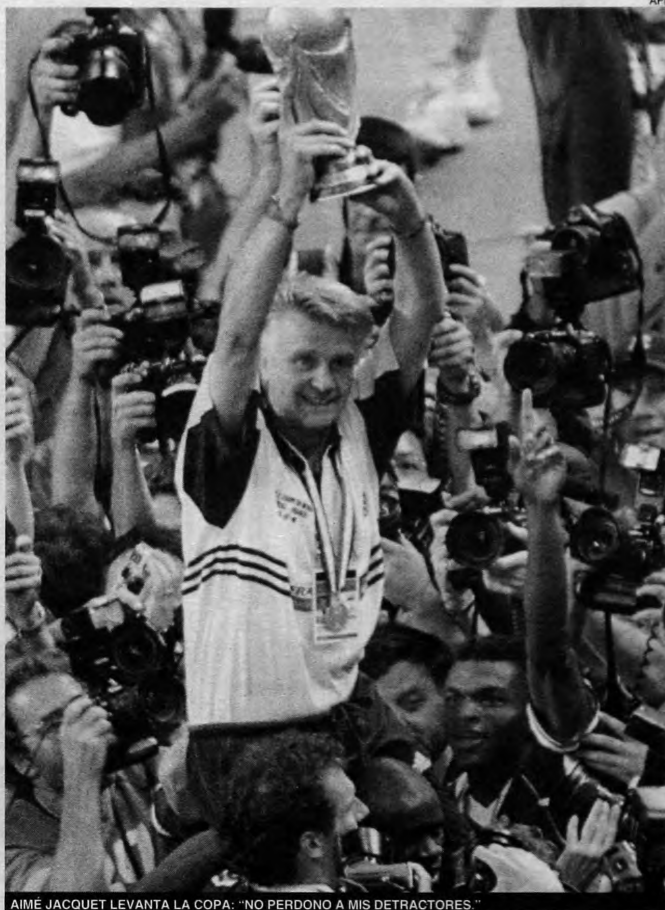
Lo que sí habían repartido eran papeles. En cada butaca, como al principio de la Copa, y de distintos colores. Había que enarbolarlos en el momento de la irrupción al campo de los equipos, para formar ese mosaico decorativo y armónico que el mundo vería. Claro que antes, los presentes y el mundo entero tuvieron que ver (y oír) a Ricky Martin. La diferencia con los centenares de veces anteriores en que se oyó y coreó en las canchas del Mundial "La copa de la vida" fue que él no estaba ahí haciendo playback. Esta vez sí. Es que no toda buena fiesta es perfecta, aunque sea inolvidable como aquella de Peter Sellers. Nun-

ca falta uno que podría haber faltado.

Y ya era la hora. Cuando entraron los equipos y las banderas, y sonaron los himnos y un plano mostró a Platini con la camiseta francesa bajo el saco del traje protocolar, uno sintió que esa gente no estaba preparada para perder, no lo pensaba, contra toda especulación de posibilidades: ni los de adentro ni los de afuera. Y enseguida, bajo el ruido atronador, se notó: Francia salió a ganar; Brasil, a ver qué pasaba. Cuando todo terminó, dos horas después, lógicamente Francia había ganado y Brasil quería saber todavía qué había pasado. Fue como si una explosión lo hubiera atontado. Es probable que la rehabilitación le lleve tiempo.

Desde el momento en que el marroquí —tras cartón al golazo de Petit— le dio salida al partido, empezó la fiesta que combinó la necesidad mediática con el impulso creador de los ganadores. Todas las cámaras siguieron las peripecias oficiales del medallero y las tribulaciones privadas de los campeones por los distintos rincones de una cancha poblada pero no invadida. Se dieron todos los gustos mientras la organización, como a lo largo de todo el Mundial, subrayaba con un marcador rojo musical cada gesto, enfatizaba sin pudor lo evidente: cuando la triunfal banda de sonido de La Guerra de las Galaxias reventó el aire para acompañar las imágenes de los triunfadores abrazados, uno instintivamente miraba a ver cuándo empezaban a subir los títulos. La película —pongámonos La Guerre des Gauloises— había terminado bien, tal como estaba preparado.

La ceremonia de cierre llegó, sin ironía, tarde. El final ya había sido y las luces, los disfraces y el humo desparramaron bellas fantasmagorías que encontraron el cupo emocional ya saturado. Como esos postres llenos de helado, cremas y frutas que languidecen en una mesa donde se han comido todo. En fin, había que irse. Pero antes, por favor: garçon, champán para todos.



CON LOS ONCE MEJORES DEL MUNDIAL

La selección



**Roberto Carlos
(Brasil)**

En un puesto en el que no hubo demasiadas figuras para destacar, el jugador del Real Madrid aparece como el mejor por su técnica con el sello brasileño y la velocidad de sprinter, que supo aprovechar siempre muy bien para hacer el 2-1 con Ronaldo o Rivaldo o para pasar por detrás de ellos para recibir con libertad y llegar hasta el fondo. Tiene una excepcional pegada, que no pudo mostrar mucho salvo en un par de remates fenomenales en el partido inaugural contra los escoceses. El lateral izquierdo de Francia, Lizarazu, sin su velocidad demoledora, también pasó con clase a posiciones de ataque y marcó un gol. En la marca no tuvo nunca inconvenientes, aunque un error suyo le costó a Brasil el transitorio empate de Dinamarca.



**Marcel Desailly
(Francia)**

Lo descubrió el croata Miroslav Blazevic en el Nantes. Pronto llegó al Milan, en la época del declive del trío holandés Gullit-Rikjard-Van Basten y de a poco se fue haciendo indiscutible en el equipo italiano donde ganó experiencia internacional. Uno de los insustituibles para Aime Jacquet. Dio clases de cómo frenar los avances rivales, por ubicación, temperamento y timing. Es muy extraño que recurra a la violencia. Peligroso en el juego aéreo en ataque pero el freno que le puso el técnico francés lo retuvo siempre atrás. Con Deschamps y Zidane formaron el triunvirato "gobernante" de *les bleus*. Llegó al Mundial '98 maduro y en su mejor momento. Tuvo muy poca competencia: Taribo West, el paraguayo Gamarra, Billy Costa-corta estuvieron muy lejos de su nivel.



**José Luis Chilavert
(Paraguay)**

Dijo: "Así como el del '86 fue el Mundial de Maradona, éste va a ser el de Chilavert". Exagerado, como siempre, le pasó raspando. El arquero, todavía de Vélez, rozó la gloria. Casi hace un gol de tiro libre a Bulgaria, mantuvo el cero con los españoles tapando dos goles hechos de Pizzi y Raúl y sólo cayó ante Nigeria cuando lo tomaron a contra pie. Con Francia, entre él, Ayala y Gamarra, estiraron el empate hasta el alargue y cuando estaba por ir a lo que más le gusta, la definición por penales donde iba a ser protagonista, Blanc lo dejó afuera. Barthez, Van der Sar y Pagliuca también hicieron méritos pero Chilavert ataja para Paraguay, que tiene menos categoría que los tres europeos.



**Frank de Boer
(Holanda)**

Un lujo. Calidad, guapeza y sangre fría. Dio clase durante un mes en Francia. Un seminario acerca de cómo se juega al fútbol en una posición donde pocos lo hacen. Manejó su línea (adelantarse o retroceder) y desde allí los tiempos del equipo entero. El mellizo es dueño de un timing notable que, sin ser demasiado rápido, le permite anticipar con seguridad y salir a los costados para cubrir las espaldas de sus compañeros. Además, dueño de una pegada de notable justeza, puede poner pases-gol desde el fondo, como nos tocó padecer. Finalmente: no pega y puede llegar al gol, como estuvo a punto ante Brasil. Sólo le cabría agregarle velocidad y el salto de Roberto Ayala para que fuera perfecto.

**Lilian Thuram
(Francia)**

Jugadorazo. Mucha personalidad para aparecer en los momentos difíciles. Sereno, fuerte, pero sutil con la pelota. Recursos técnicos sobrados para la posición, que de algún modo sobra. Es central en Parma y eso le da otro panorama. Seguro en el mano a mano por afuera y cuando lo buscaron por adentro. Fue decisivo por su manejo y oportunidad para pasar al ataque y autor de goles fundamentales. En la final fue fundamental cerrando para tapar. El único lateral que estuvo a su altura en todo el desarrollo de la Copa fue Cafú, maduro y criterioso para mandarse, llegando al fondo y resolviendo siempre bien. Hizo, con Leonardo, en algunos partidos ciertas maniobras ejemplares del manual del lateral.



La peor de todas

Todos seleccionan al mejor equipo —y **Libero** también— pero, ¿por qué no armar un conjunto para irse al descenso? Un poco en serio, un poco en broma, ésta es la Selección Desastrosa de Francia '98:

- Arquero: Peter Rufai (Nigeria).
- Defensores: Iván Campos (España), Junior Baiano (Brasil), Pierre Issa (Sudáfrica), Trifón Ivanov (Bulgaria).
- Volantes: Angelo Di Livio (Italia), Giovanni (Brasil), Nelson Parraguez (Chile), Darryl Powell (Jamaica).
- Delantero: Luis de Oliveira (Bélgica), Stephane Guivarc'h (Francia).
- DT: Javier Clemente (España).

La selección de

SUPLEMENTO DE DEPORTES DE **Página/18**
LIBERO

Los enviados a Francia '98 arman su equipo con los mejores jugadores que se vieron en la Copa del Mundo. Para coincidir o criticar.

Davor Suker (Croacia)

● Llegó al Mundial luego de una floja temporada personal en el Real Madrid. A poco del comienzo del torneo se lesionó su compañero de ataque, Alen Bokšić y, sin embargo, "Sukerman" se propuso ser el salvador de Croacia. A fuerza de goles, lo consiguió. Con menos potencia pero con más talento que muchos de sus colegas goleadores, marcó tantos en seis de los siete partidos que disputó, casi todos decisivos. Siempre con la definición justa. Puede fallar por excederse en un lujo, nunca por acertarle un zapatazo al pecho del arquero. Impacta su frialdad en el área allí donde otros se nublan. Con esos atributos, más un carisma inmenso y una picardía de pírrico, se convirtió, además de goleador, en uno de los atractivos de la Copa.

Ronaldo (Brasil)

Es un producto mediático y publicitario, es cierto. Pero antes de todo eso, y más allá de su vida de estrella, es un delantero fenomenal. No ha aparecido uno similar en los últimos veinte años. Es pura explosión, en corto o largo e indelible cuando va lanzado. A veces dan ganas de sacarlo porque parece dormido y ausente, pero es sólo la bestia que se toma un respiro. Aparece y mata. Aparece y llena de luz la más oscura de las noches. No es Pelé, no es Maradona y tampoco logró ratificar con absoluta firmeza su categoría. Pero con lo que dio y amenazó, le sacó claras ventajas a sus competidores. Zamorano hizo un gran Mundial, el italiano Christian Vieri también, Batistuta apareció un ratito. Pero entre los puntas que "van por adentro", no hubo con qué darle.

Roberto Carlos (Brasil)

En un puesto en el que no hubo demasiadas figuras para destacar, el jugador del Real Madrid apareció como el mejor por su técnica con el sello brasileño y la velocidad de sprinter, que supo aprovechar siempre muy bien para hacer el 2-1 con Ronaldo o Rivaldo o para pasar por detrás de ellos para recibir con libertad y llegar hasta el fondo. Tiene una excepcional pegada, que no pudo mostrar mucho salvo en un par de remates fenomenales en el partido inaugural contra los escoceses. El lateral izquierdo de Francia, Lizarazu, sin su velocidad demoledora, también pasó con clase a posiciones de ataque y marcó un gol. En la marca no tuvo nunca inconvenientes, aunque un error suyo le costó a Brasil el transitorio empate de Dinamarca.

Edgar Davids (Holanda)

Admirable el petiso. Fue una de las grandes revelaciones del torneo, por que llegó con atributos conocidos de guapeza y combatividad en la recuperación pero trascendió esa tarea: en un mediocampo que podía resultar "liviano" como el de Holanda, no sólo puso como un demonio y auxilió atrás y a los costados, sino que condujo a su equipo, aportó claridad e incluso llegó al gol cuando era necesario. El de las trencitas estuvo varias veces al borde de la expulsión, pero no mostró mala leche sino tremendo fervor. En su lugar, le habría venido bien la pegada y el don de mando y organización de Dunga, que no posee, o esa sutileza elegante con que su notable ladero Sedoef sabe disimular que trabaja.

Ariel Ortega (Argentina)

Uno de los "distintos" de un Mundial en el que no aparecieron nuevas estrellas. Amibó con el karma de su mala relación con Claudio Ranieri, técnico del Valencia, y se fue criticado por su expulsión frente a Holanda. Sin embargo, ese momento de descontrol no borra su calidad ni el instinto animal por jugar, en sentido estricto. Más o menos con Japón, bien con Jamaica, irregular con Croacia, espectacular con Inglaterra —en "el" partido de Argentina— y bien ante Holanda salvo en el momento fatal. No hay otro jugador en el mundo como él pero en Argentina tuvo escasa compañía. En un campeonato de tono medido y sin exageraciones, Ortega fue todo lo contrario, para bien y para mal. Ya se sabe, a los tibios los vomita Dios.

Zinedine Zidane (Francia)

El alma de Francia, el líder natural por presencia y personalidad y por su capacidad técnica, que se contagió al resto dentro de la cancha. Fue fundamental en el ánimo del equipo su ausencia en el encuentro de octavos de final contra los paraguayos. "Con Zidane en la cancha —decían sus propios compañeros— no hubiésemos sufrido tanto". Arranca por los dos perfiles, pisa bien la pelota e inquieta en cada aparición ofensiva. El jugador perfecto en este Mundial en esa posición debió tener, además de las virtudes de Zidane, la pegada y la capacidad goleadora de Rivaldo, otro que estuvo cerca de ganarse un lugarcito en el equipo ideal.

Lilian Thuram (Francia)

Jugadorazo. Mucha personalidad para aparecer en los momentos difíciles. Sereno, fuerte, pero sutil con la pelota. Recursos técnicos sobrados para la posición, que de algún modo sobra. Es central en Parma y eso le da otro panorama. Seguro en el mano a mano por afuera y cuando lo buscan por adentro. Fue decisivo por su manejo y oportunidad para pasar al ataque y autor de goles fundamentales. En la final fue fundamental cerrando para tapar. El único lateral que estuvo a su altura en todo el desarrollo de la Copa fue Cafú, maduro y criterioso para mandarse, llegando al fondo y resolviendo siempre bien. Hizo, con Leonardo, en algunos partidos ciertas manobras ejemplares del manual del lateral.

J.J. Okocha (Nigeria)

El jugador más deslumbrante de este Mundial. Llamativo por su pelo pintado, pero mucho más por su fútbol colorado, sus pisadas, alguna de las cuales —crucando las piernas sobre la pelota, descontrolando a todo el mundo— debería patentarse. Su natural habilidad le hace sentirse superior y por eso canchero en el más puro estilo Barros Schelotto y se ganó más de una marca en los tobillos que podía haber evitado. Jugando en serio es de primerísimo nivel, pero parece que no se toma las cosas así, como la mayoría de sus compañeros de Nigeria. Siente el placer del juego y se lo hizo sentir a quienes lo vieron jugar. Dejó el sello de la alegría del fútbol como pocos en el Mundial.

Marcel Desailly (Francia)

Lo descubrió el croata Miroslav Blažević en el Nantes. Pronto llegó al Milan, en la época del declive del trío holandés Gullit-Rijkaard-Van Basten y de a poco se fue haciendo indiscutible en el equipo italiano donde ganó experiencia internacional. Uno de los insustituibles para Aimé Jacquet. Dio ideas de cómo frenar los avances rivales, por ubicación, temperamento y timing. Es muy extraño que recurra a la violencia. Peligroso en el juego aéreo en ataque pero el freno que le puso el técnico francés lo retuvo siempre atrás. Con Deschamps y Zidane formaron el triunvirato "gobemante" de los bleus. Llegó al Mundial '98 maduro y en su mejor momento. Tuvo muy poca competencia. Tarbo West, el paraguayo Gamarra, Billy Costacurta estuvieron muy lejos de su nivel.

Frank de Boer (Holanda)

Un lujo. Calidad, guapeza y sangre fría. Dio clase durante un mes en Francia. Un seminario acerca de cómo se juega al fútbol en una posición donde pocos lo hacen. Manejó su línea (adelantarse o retroceder) y desde allí los tiempos del equipo entero. El mellizo es dueño de un timing notable que, sin ser demasiado rápido, le permite anticipar con seguridad y salir a los costados para cubrir las espaldas de sus compañeros. Además, dueño de una pegada de notable justeza, puede poner pases-gol desde el fondo, como nos toca poder. Finalmente: no pega y puede llegar al gol, como estuvo a punto ante Brasil. Sólo le cabría agregarle velocidad y el salto de Roberto Ayala para que fuera perfecto.



José Luis Chilavert (Paraguay)

Dijo: "Así como el del '96 fue el Mundial de Maradona, éste va a ser el de Chilavert". Exagerado, como siempre, le pasó raspando. El arquero, todavía de Vélez, rozó la gloria. Casi hace un gol de tiro libre a Bulgaria, mantuvo el cero con los españoles tapando dos goles hechos de Pizzi y Raúl y sólo cayó ante Nigeria cuando lo tomaron a contra pie. Con Francia, entre él, Ayala y Gamarra, estiraron el empate hasta el alargue y cuando estaba por ir a lo que más le gusta, la definición por penales donde iba a ser protagonista, Blanc lo dejó afuera. Barthez, Van der Sar y Pagliuca también hicieron méritos pero Chilavert ataja para Paraguay, que tiene menos categoría que los tres europeos.



La peor de todas

Todos seleccionan al mejor equipo —y **Libero** también— pero, ¿por qué no armar un conjunto para irse al descenso? Un poco en serio, un poco en broma, ésta es la Selección Desastrosa de Francia '98:

- Arquero: Peter Rufai (Nigeria).
- Defensores: Iván Campos (España), Junior Baiano (Brasil), Pierre Issa (Sudáfrica), Trifon Ivanov (Bulgaria).
- Volantes: Angelo Di Livio (Italia), Giovanni (Brasil), Nelson Parraguez (Chile), Darryl Powell (Jamaica).
- Delantero: Luis de Oliveira (Bélgica), Stephane Guivanc'h (Francia).

DT: Javier Clemente (España).



FIFA armó este equipo

Simplemente para comparaciones inútiles, éste es el equipo ideal que eligió la FIFA:

- Arquero: José Luis Chilavert (Paraguay) y Fabien Barthez (Francia).
- Defensores: Marcel Desailly (Francia), Frank de Boer (Holanda), Carlos Gamarra (Paraguay), Roberto Carlos (Brasil), Lilian Thuram (Francia).
- Volantes: Edgar Davis (Holanda), Dunga (Brasil), Michael Laudrup (Dinamarca), Rivaldo (Brasil), Zinedine Zidane (Francia).
- Delanteros: Dennis Bergkamp (Holanda), Brian Laudrup (Dinamarca), Ronaldo (Brasil), Davor Suker (Croacia).
- Suplentes: Edwin van der Sar (Holanda), Thierry Henry (Francia), Jay Jay Okocha (Nigeria), Michael Owen (Inglaterra), Juan Verón (Argentina), Christian Vieri (Italia).

Los enviados a Francia '98 arman su equipo con los mejores jugadores que se vieron en la Copa del Mundo. Para coincidir o criticar.



Edgar Davids (Holanda)

Admirable el petiso. Fue una de las grandes revelaciones del torneo, por que llegó con atributos conocidos de guapeza y combatividad en la recuperación pero trascendió esa tarea: en un mediocampo que podía resultar "liviano" como el de Holanda, no sólo puso como un demonio y auxilió atrás y a los costados, sino que condujo a su equipo, aportó claridad e incluso llegó al gol cuando era necesario. El de las trencitas estuvo varias veces al borde de la expulsión, pero no mostró mala leche sino tremendo fervor. En su lugar, le habría venido bien la pegada y el don de mando y organización de Dunga, que no posee, o esa sutileza elegante con que su notable ladero Seedorf sabe disimular que trabaja.



Ariel Ortega (Argentina)

Uno de los "distintos" de un Mundial en el que no aparecieron nuevas estrellas. Arribó con el karma de su mala relación con Claudio Ranieri, técnico del Valencia, y se fue criticado por su expulsión frente a Holanda. Sin embargo, ese momento de descontrol no borra su calidad ni el instinto animal por jugar, en sentido estricto. Más o menos con Japón, bien con Jamaica, irregular con Croacia, espectacular con Inglaterra —en el partido de Argentina— y bien ante Holanda salvo en el momento fatal. No hay otro jugador en el mundo como él pero en Argentina tuvo escasa compañía. En un campeonato de tono medido y sin exageraciones, Orteguita fue todo lo contrario, para bien y para mal. Ya se sabe, a los tibios los vomita Dios.



Zinedine Zidane (Francia)

El alma de Francia, el líder natural por presencia y personalidad y por su capacidad técnica, que se contagió al resto dentro de la cancha. Fue fundamental en el ánimo del equipo su ausencia en el encuentro de octavos de final contra los paraguayos. "Con Zidane en la cancha —decían sus propios compañeros— no hubiésemos sufrido tanto". Arranca por los dos perfiles, pisa bien la pelota e inquieta en cada aparición ofensiva. El jugador perfecto en este Mundial en esa posición debió tener, además de las virtudes de Zidane, la pegada y la capacidad goleadora de Rivaldo, otro que estuvo cerca de ganarse un lugarcito en el equipo ideal.

J.J. Okocha (Nigeria)

El jugador más deslumbrante de este Mundial. Llamativo por su pelo pintado, pero mucho más por su fútbol colorido, sus pisadas, alguna de las cuales —cruzando las piernas sobre la pelota, desconcertando a todo el mundo— debería patentarlas. Su natural habilidad le hace sentirse superior y por eso canchereó en el más puro estilo Barros Schelotto y se ganó más de una marca en los tobillos que podía haber evitado. Jugando en serio es de primerísimo nivel, pero parece que no se toma las cosas así, como la mayoría de sus compañeros de Nigeria. Siente el placer del juego y se lo hizo sentir a quienes lo vieron jugar. Dejó el sello de la alegría del fútbol como pocos en el Mundial.



Davor Suker (Croacia)

● Llegó al Mundial luego de una floja temporada personal en el Real Madrid. A poco del comienzo del torneo se lesionó su compañero de ataque, Alen Bokšić y, sin embargo, "Sukerman" se propuso ser el salvador de Croacia. A fuerza de goles, lo consiguió. Con menos potencia pero con más talento que muchos de sus colegas goleadores, marcó tantos en seis de los siete partidos que disputó, casi todos decisivos. Siempre con la definición justa. Puede fallar por excederse en un lujo, nunca por acertarle un zapatazo al pecho del arquero. Impacta su frialdad en el área allí donde otros se nublan. Con esos atributos, más un carisma inmenso y una picardía de potero, se convirtió, además de goleador, en uno de los atractivos de la Copa.



Ronaldo (Brasil)

Es un producto mediático y publicitario, es cierto. Pero antes de todo eso, y más allá de su vida de estrella, es un delantero fenomenal. No ha aparecido uno similar en los últimos veinte años. Es pura explosión, en corto o largo e indetenible cuando va lanzado. A veces dan ganas de sacarlo porque parece dormido y ausente, pero es sólo la bestia que se toma un respiro. Aparece y mata. Aparece y llena de luz la más oscura de las noches. No es Pelé, no es Maradona y tampoco logró ratificar con absoluta firmeza su categoría. Pero con lo que dio y amenazó, le sacó claras ventajas a sus competidores. Zamorano hizo un gran Mundial, el italiano Christian Vieri también, Batistuta apareció un ratito. Pero entre los puntas que "van por adentro", no hubo con qué darle.



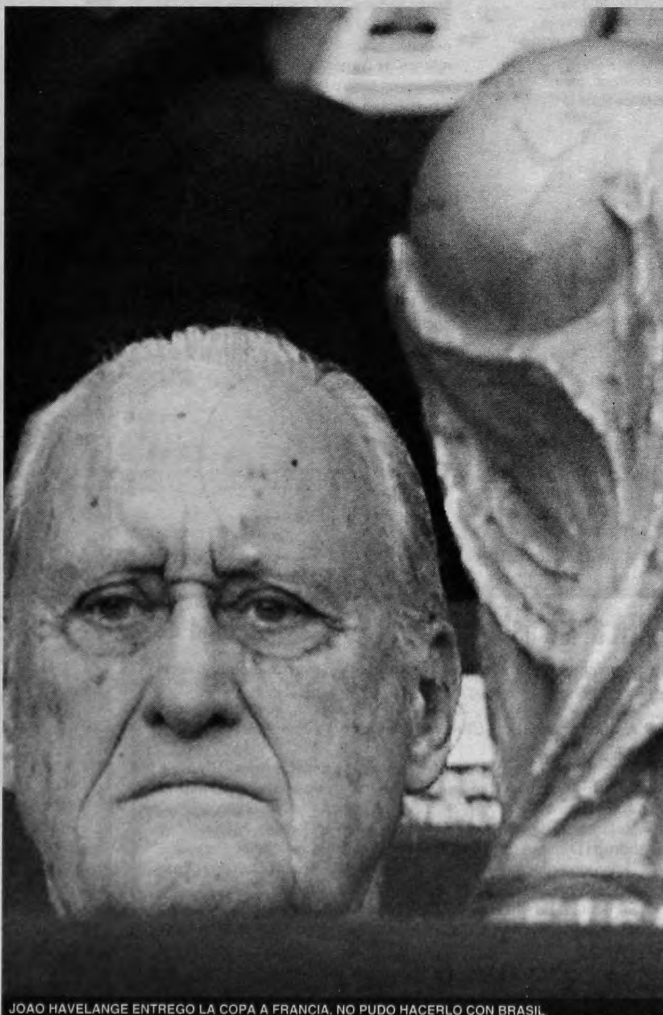
FIFA armó este equipo

Simplemente para comparaciones inútiles, éste es el equipo ideal que eligió la FIFA:

- Arqueros: José Luis Chilavert (Paraguay) y Fabien Barthez (Francia).
- Defensores: Marcel Desailly (Francia), Frank de Boer (Holanda), Carlos Gamarra (Paraguay), Roberto Carlos (Brasil), Lilian Thuram (Francia).
- Volantes: Edgar Davis (Holanda), Dunga (Brasil), Michael Laudrup (Dinamarca), Rivaldo (Brasil), Zinedine Zidane (Francia).
- Delanteros: Dennis Bergkamp (Holanda), Brian Laudrup (Dinamarca), Ronaldo (Brasil), Davor Suker (Croacia).
- Suplentes: Edwin van der Sar (Holanda), Thierry Henry (Francia), Jay Jay Okocha (Nigeria), Michael Owen (Inglaterra), Juan Verón (Argentina), Christian Vieri (Italia).



ZINEDINE ZIDANE HIZO JUGAR A TODA FRANCIA.



JOAO HAVELANGE ENTREGO LA COPA A FRANCIA. NO PUDO HACERLO CON BRASIL.



NOVECIENTAS PERSONAS TRABAJARON PARA EL DESFILE DE IVES SAINT-LAURENT.

FUTBOL BALANCE FRESQUITO, FRESQUITO

C'est

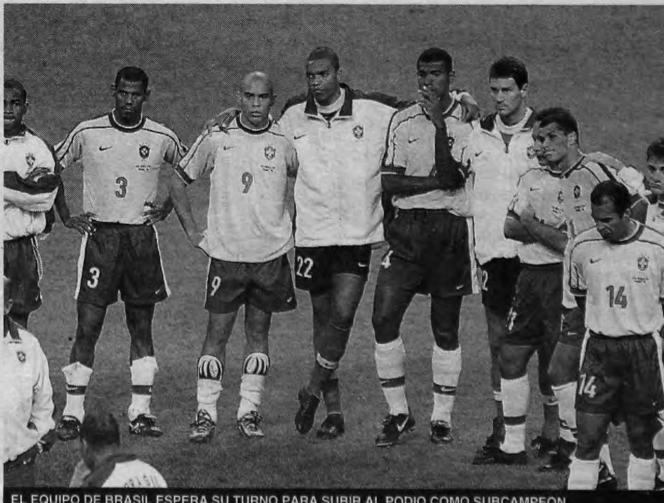
● El Mundial ya es historia, pero quedan algunas preguntas que no tienen respuestas. Unas no las tendrán nunca; otras, quizá, con el tiempo, sean contestadas: viendo la final, ¿Argentina no regaló el campeonato? Si Ronaldo estaba tan lesionado, ¿por qué Zagallos lo incluyó? ¿Tanto influyó en el ánimo de sus compañeros la lesión de la estrella? Francia es un justo campeón, ¿habrá otro torneo en el que el campeón carezca de delanteros? Este Mundial se disputó por primera vez con 32 equipos, ¿vale la pena insistir con la fórmula? ¿Le llegó la hora de la muerte al fútbol mecánico?: Alemania, Italia, y en algún punto Argentina, fueron sus mejores representantes.

● Es bicampeón de Italia, campeón de Europa y de la Intercontinental. El domingo logró su consagración. Se llama Zinedine Zidane y fue el hombre más importante de Francia en todo el campeonato. Hizo dos buenos partidos iniciales y, por una tontería como la de Ortega, su equipo padeció dos partidos su ausencia. Y lo notó. Anoche pidió la pelota, hizo jugar a todos, llevó a Fran-

Se acabó el Mundial. Pero no está todo tan acabado porque de esto se seguirá hablando durante mucho tiempo.

cia adelante, convirtió los dos goles y después se tomó vacaciones anticipadas en el segundo tiempo. Ya había hecho todo.

● Lo de Brasil es un fracaso. Tenía la mejor generación de futbolistas en los últimos quince años, llevó el campeonato con la fusta bajo el brazo, le tocó el cuadro más accesible en las semifinales y abdicó en el partido donde tenía que sacar la estirpe, la raza y el corazón además del fútbol. Sin jugar, sin alma, sus problemas tácticos quedaron más expuestos: dos goles de cabeza en dos corners, ya había sufrido el de Kluyvert y el de Salas. Es el fin de Cafú, Taffa-



EL EQUIPO DE BRASIL ESPERA SU TURNO PARA SUBIR AL PODIO COMO SUBCAMPEÓN.



ZIDANE ACABA DE CONQUISTAR EL SEGUNDO GOL CONTRA TAFFAREL.



EL SHOW FINAL FUE UN POCO MENOS ABURRIDO QUE EL QUE DIO COMIENZO AL MUNDIAL.

DE LA COPA DEL MUNDO

fini

rel, Dunga, Leonardo en la selección y el tiempo de rearmar un nuevo equipo en torno de Ronaldo, de apenas 20 años y varios mundiales por delante.

● El fútbol de África debe crecer. Su mejor equipo, Nigeria, necesita un poco más de rigor profesional a la hora de la competencia. No puede regalar tanto talento, tanta materia prima en cantidad y calidad. Camerún sigue estancado y le dijo adiós a la vieja guardia. Marruecos sorprendió con su audacia y la calidad de algunos de sus hombres (Hadji, Salah, Naybet) y en menor medida Túnez.

● El fútbol asiático aún está en pañales y da escalofríos saber que Corea del Sur y Japón coorganizarán el certamen del 2002. Estados Unidos se fue sin pena ni gloria; México casi da el golpe frente a los alemanes. Chile sorprendió a los italianos en el debut, pero Brasil fue demasiado para ellos en cuartos. Paraguay se colgó del travesaño todo el campeonato y se apoyó en el trípode de Chilavert-Gamarra-Ayala. Así como los "vegetes" alemanes dijeron adiós, Colombia en-

tra en un proceso de rejuvenecimiento. Valderrama, Rincón, Bermúdez le dieron mucho a su selección, pero ya fueron.

● No fue un mundial brillante, pero levantó el nivel de Italia '90 y el de Estados Unidos '94. Los cambios reglamentarios (prohibido que los arqueros reciban con la mano pases de sus compañeros, expulsión directa ante la falta de atrás) beneficiaron el juego y a los más habilidosos. Fue un mundial "lindo", ayudado por el marco siempre espectacular en todos los estadios, en todas las series.

● La organización no tuvo errores. Hubo 13.000 voluntarios en las 10 sedes, que trabajaron 35 días ad honorem. Fueron gentiles, prácticos, eficaces, pero nunca serviles. Los accesos y las salidas de los estadios fueron perfectos menos en el Saint-Denis donde, por su construcción, las rampas de ingreso y salida resultan insuficientes para 80 mil personas. La prensa tuvo todo a su disposición para trabajar sin inconvenientes. El paro de Air France que amenazaba colapsar el torneo fue bien desactivado por el gobierno de Lionel Jospin.



LEONARDO INTENTA DESMARCARSE DE PETIT Y DJORKAEFF. FUE SUPLANTADO EN EL 2º TIEMPO.



DESOLACION EN LAS PLAYAS CARIOCAS. NADIE QUIERE FESTEJAR EL SUBCAMPEONATO.



TITULARES Y SUPLENTE CON LA MEDALLA DORADA EN EL CUELLO DAN LA PRIMERA VUELTA OLIMPICA PARA FRANCIA.

Cybermundial on-line



El Mundial de Francia también se vivió a través de Internet. Las dos páginas oficiales fueron consultadas de manera permanente.

POR JUAN PABLO BERMÚDEZ

La fiebre mundialista que durante 33 días invadió el planeta se vivió también en las computadoras. A través de Internet, la red de computadoras más avanzada hasta el momento, se pudo seguir Francia '98 desde todos sus aspectos: partidos, formaciones de los equipos, estadísticas y otros datos antes exclusivos de los medios, conformaron una rica fuente de información para los fanáticos y los no tanto.

Los dos sitios que más trabajaron en el torneo fueron la página oficial de la World Cup France '98 (<http://www.france98.com>) y el web de la FIFA (<http://www.fifa.com>), ambos con varias similitudes entre ellos y pocas diferencias. El fuerte del menú fue siempre la transmisión al instante de las incidencias de los partidos. A los pocos segundos, la modificación de un resultado se podía apreciar en la pantalla. Esto también fue puesto en práctica por casi todas las páginas construidas para el Mundial, pero en algunas con una perla extra: junto con el nombre del autor de un gol aparecía una opción para ingresar a un banco de datos, a fin de conocer toda la historia del jugador, incluida una grilla de estadísticas en donde las tarjetas recibidas por el futbolista, incluso las de ese mismo encuentro, también se agregaban al instante.

Los árbitros estuvieron presentes en forma permanente en todos aquellos sitios construidos para que los seguidores de todo el mundo discutan entre ellos. En el "foro de discusión" de la página de *ABC Fútbol*, hay un apartado para referirse sólo al desempeño de los referis. Por supuesto, abundan los insultos en todos los idiomas y hasta llamados a linchamientos al árbitro que no vio la mano de Chamot frente a Inglaterra. Para terminar de comprobar que la lógica del ultra-fanatismo se instaló también en el ciberespacio, alcanza con visitar la página de los *hooligans* ingleses. Desde allí, en gráficos muy bien contruidos, quedan banderas de todos los países contra los cuales jugaron y recomiendan no cruzarse con ellos en un partido a menos que se tenga "vocación suicida".

Los jugadores, por su parte, tuvieron sus páginas dedicadas especialmente, y en algunas de ellas —como en la de Ronaldo y Dennis Bergkamp, por ejemplo— hasta se pudieron ver las repeticiones de sus goles.

La imagen no fue bien recibida en la red. Los pocos sitios que se animaron a emitir un partido en vivo y en directo —mediante un sistema de suscripción previa— no tuvieron mucho éxito. Generalmente la pantalla se quedaba congelada en un cuadro y tardaba unos cuantos minutos en salir de allí. Pero después de eso tampoco lograba nitidez ni velocidad. Tal vez éste haya sido ítem más flojo. Pero en audio la cuestión resultó más sencilla y fructífera: para quien contara con los requerimientos técnicos, la página oficial del Mundial ofrecía escuchar los partidos en seis idiomas distintos. Un recurso también muy utilizado por las otras páginas. Como en Internet la competencia es fuerte, hubo quienes buscaron otros atractivos: en *Latinfootball* se podía establecer un acceso directo a la página con el fin de que la computadora emitiera un breve sonido, a modo de alarma, cada vez que se convirtiera un gol.

Por supuesto, los hinchas respondieron. Por si faltaba algo para confirmar que el uso

de las computadoras es cada vez más frecuente, el promedio de visitante sólo a la página oficial *France 98* fue de 3 millones por día. La mitad de esa cifra es lo que se calcula recibió *FIFA Online* —que funciona siempre pero armaron una edición especial para la ocasión— y los diarios y revistas deportivas de todo el mundo superaron con creces el número de visitas diarias durante el resto del año. Además tuvieron, gracias a Internet, la posibilidad de armar los equipos favoritos, votar a los mejores de cada puesto y de pronosticar resultados, en muchos casos con la posibilidad de recibir premios —desde remeras hasta dinero en efectivo— si acertaban con el futurismo. Hasta las casas de apuestas se vieron desbordadas por la cantidad de apostadores que ingresaron a través de Internet.

A la luz de los rápidos avances informáticos, y cuando ya se están preparando programas especiales para que cada usuario pueda modificar a su gusto las imágenes recibidas en su computadora (es decir, lograr que cada uno tenga una suerte de *Telebeam* propio), no es descabellado pensar que acaso sea ésta la forma en que los mundiales se verán en el próximo milenio. Lo grave será cuando se jueguen de esa manera.

Futbolistas electrónicos

POR J. P. B.

La informática fue utilizada también para establecer a los mejores jugadores mediante un "análisis técnico". En *FIFA Online*, cada uno de los que participó en los partidos fue analizado en forma minuciosa por un grupo de directores técnicos —Rinus Michels, Jozsef Venglos y Oscar Tabárez entre otros—. Veinticuatro horas después de cada encuentro, la página ofrecía un completo cuadro estadístico sobre todo lo sucedido, tanto con los seleccionados como con cada integrante en particular. Con este mismo sistema se estableció el que es el supuesto equipo ideal de la competencia, claro que con el auspicio de MasterCard, lo cual le asegura unos cuantos miles de dólares a la FIFA.

Los favorecidos por esta especie de "ciberselección" fueron José Chilavert, Fabien Barthez, Lilian Thuram, Roberto Carlos, Frank de Boer, Marcel Desailly, Carlos Gamarra, Zinedine Zidane, Dunga, Rivaldo, Edgar Davids, Michael Laudrup, Bergkamp, Davor Suker, Ronaldo y Brian Laudrup.

Los aspectos que tuvieron en cuenta a la hora de destacar los merecimientos de estos futbolistas son variados: desde el talento, la capacidad técnica y goleadora hasta la personalidad y la experiencia para manejar un partido cuando se pone difícil. Pero por supuesto repararon en aquellos detalles estadísticos arrojados por las computadoras. Por eso jugadores como Okocha o el inglés Owen apenas forman parte como "meritorios", para completar la lista de los 22. Y Marcelo Salas y el arquero danés Schmeichel ni siquiera aparecen. Es que esa es la diferencia: las computadoras, hasta ahora, registran números, no calidad.

LOS DEPORTISTAS HACEN GOLES, rompen récords, marcan tantos,

dan vueltas olímpicas, suben al podio. **TODAS ESAS IMAGENES** quedan guardadas

en el archivo del canal. **ENTONCES LOS TRIUNFOS** empiezan a mezclarse con la gente

que trabaja en el canal. **RESPIRAN EL MISMO AIRE**, se cruzan en los pasillos, comparten

los mismos baños. **Y TANTO TIEMPO PASAN JUNTOS** que terminan haciéndose amigos.

Dos medallas de oro y una de plata. Tres premios que ganamos en el Primer Festival Internacional de Publicidad y Programación Deportiva para TV en Verona, Italia. Somos el canal de cable más premiado internacionalmente.

TyC Sports
nuestro mejor deporte

"Esto es extraordinario. Es fabuloso, me faltan las palabras".
(Zinedine Zidane)



"Brasil es un equipo de segunda clase".
(Johann Cruyff)



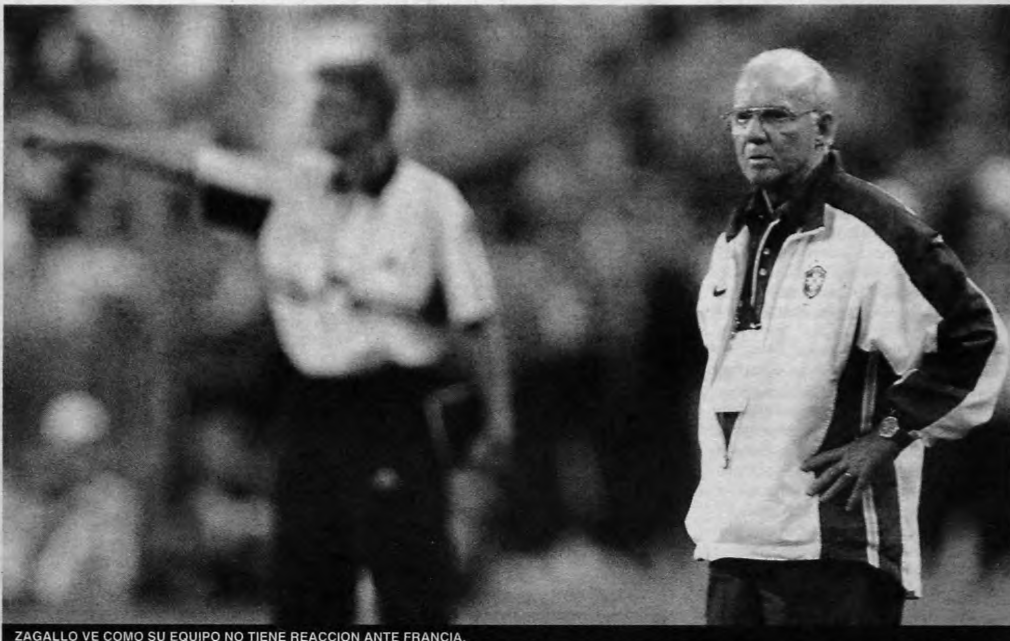
Televidente.

El papa Juan Pablo II presenció por televisión la final Francia-Brasil en el Vaticano. Según su portavoz, Joaquín Navarro Vals, el sumo pontífice "no tomó partido por ninguno de los dos equipos sino sólo por el deporte", aunque aclaró que "Juan Pablo II siente una gran simpatía por los dos arqueros porque en su juventud jugaba en ese puesto". En cambio, el vocero no señaló si el Papa reconoció esta vez a Ronaldo, a quien le había preguntado si era futbolista cuando el brasileño lo visitó antes de la Copa.



Llanto.

El delantero francés, de origen argentino, David Trezeguet, lloró de alegría al término de la final que le dio a Francia el título del mundo por primera vez en su historia. El ex jugador de Platense no disputó ni un minuto en el encuentro decisivo, pero participó de cinco partidos en el camino a la definición y marcó un gol ante Arabia Saudita.



ZAGALLO VE COMO SU EQUIPO NO TIENE REACCION ANTE FRANCIA.

"Lamentablemente el subcampeonato no significa nada para los brasileños".
(Romário)



Fanático.

Michel Platini acudió ayer al palco de autoridades del Stade de France con la camiseta de la selección francesa debajo del traje azul que lució durante todo el torneo. Fue el primero de los 44 partidos que observó en vivo sin su tradicional camisa blanca y corbata oscura. El cambio se debió a las quejas de los jugadores franceses porque los aficionados se comportaban como en un teatro.



Fanático II.

El presidente francés Jacques Chirac se olvidó de cualquier tipo de protocolo y festejó la conquista de la Copa del Mundo como un hincha más. Chirac mostró una bufanda con los colores de Francia que ni siquiera se quitó en la ceremonia de entrega de premios a los ganadores, a los brasileños y a los árbitros.



Fair Play.

Con 3 jugadores expulsados, Camerún y Francia son los equipos que más tarjetas rojas recibieron durante el Mundial. A los locales les expulsaron a los futbolistas a lo largo de siete encuentros, mientras que los africanos que debieron dejar el campo, lo hicieron en tres cotejos. Luego siguieron Dinamarca, Holanda y México con 2 expulsados. Por otra parte, Croacia es la selección que más amonestados tuvo con 18 amarillas y detrás de los croatas, se ubicaron Chile con 13, y Alemania, Brasil, Dinamarca y Francia con 12.

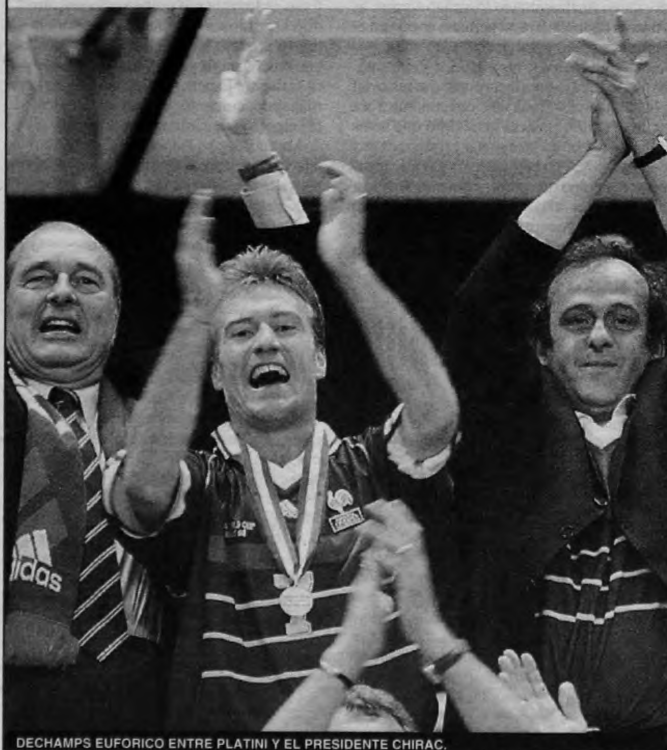


Sarmiento.

El arquero Fabien Barthez es el jugador que más minutos estuvo en un campo de juego de todos los que disputaron la Copa del Mundo. Barthez totalizó 684 minutos (11 horas y 24 minutos) y fue seguido por su compañero Marcel Desailly (expulsado en la final) con 662 minutos. Taffarel, Junior Baiano, Roberto Carlos, Dunga, Ronaldo, Van der Sar, Stam y Frank de Boer sumaron 660 minutos.

1755

▲ Son los goles que se han marcado en las 16 Copas del Mundo que se han disputado hasta el momento. Tanto el primero como el último tanto lo convirtió un francés: en Uruguay '30 fue Lucien Laurent y en Francia '98 Emmanuel Petit.



DECHAMPS EUFORICO ENTRE PLATINI Y EL PRESIDENTE CHIRAC.

001 905 426 1233
TE ESTOY ESPERANDO
001 416 208 3327
INTIMIDADES
001 416 208 5217
CONFESIONES 001 416 208 3340
llamada internacional Solo para adultos \$3.31 por minuto

Página/12

en

NEUQUEN

Elio Brat

Tel-Fax: 099-401320

* Almuerzos Ejecutivos \$15.-

* Despedidas

Menú Esp. P/Grupos
c/Bebidas Free

\$25.-



Fellini

RISTORANTE

Paraná 1209 • Tel. 811-2222 / 814-3464

Bianchi reparte confianza y camisetas: 10, Riquelme

Racing. El conjunto dirigido por Angel Cappa venció 2-0 a un combinado de Concordia, en un partido amistoso que se jugó en la cancha del Club Atlético Libertad. Los goles fueron convertidos por Pedro Ojeda, a los 21 minutos del primer tiempo, y Damián Facciuto, a los 5 de la segunda etapa.

River. El delantero Juan Antonio Pizzi aseguró que la estabilidad económica que se ha logrado en Argentina, "es positiva sólo para algunos". La nueva incorporación del equipo de Núñez agregó que "veo muchos cambios económicos, sociales, deportivos y de todo tipo. El tiempo dirá si los cambios han sido buenos o malos".

Vélez. El partido por la tradicional Copa Río de la Plata entre el equipo argentino -campeón del torneo Clausura- y Nacional de Montevideo -campeón del Apertura de Uruguay- se disputará el miércoles a las 22, en el estadio Centenario. El cotejo será televisado en directo por Canal 9.

B Nacional. Aldosivi de Mar del Plata y Belgrano de Córdoba accedieron a la final del torneo reducido por el segundo ascenso a Primera División. El equipo marplatense derrotó 2-0 -como visitante- a Quilmes con goles de Martín Ruiz y Marcelo Ríos. Por su parte, los cordobeses vencieron 2-1 -en Córdoba- a Banfield con goles de Cristian Camero y Luis Artine. Alejandro Peralta había marcado el empate transitorio.

Ciclismo. El ciclista belga Tom Steels se impuso ayer en la primera etapa de la 85ª edición del Tour de Francia con un tiempo de 4h 29m 58s. El británico Chris Boardman -quien ayer ganó la etapa prólogo- continúa al frente de la clasificación general con 4h 36m 10s.

Boxeo. Tras vencer ampliamente por puntos a José Antonio "Dinamita" Pérez, el santafesino Carlos Manuel Baldomir adelantó que será el próximo campeón argentino de los welters, a la vez que remarca que enfrentarse con Walter Javier Cruce continúa siendo otro de sus grandes anhelos.

Tenis. El sueño de Boris Becker de ganar el título 50 en su carrera y el primero en polvo de ladrillo se frustró por sexta vez. El español Alex Corretja, noveno en el ranking mundial, lo venció por 7-6 (7-5), 7-5 y 6-3 en la final del torneo de Gstaad, dotado con 550.000 dólares en premios. Por otra parte, la checa Jana Novotna se consagró campeona del torneo de Praga al derrotar por 6-3 y 6-0 a la francesa Sandrine Testud.

Locche. El ex campeón mundial de boxeo no experimentó ayer variaciones importantes en relación a los problemas pulmonares que obligaron a internarlo en el policlínico de Cuyo, Mendoza. El doctor Rodolfo Russo, explicó que "el paciente sigue sin fiebre, hemodinámicamente está bien y su ritmo cardíaco es normal, encontrándose compensado".

Básquet. El entrenador del seleccionado argentino, Julio Lamas, explicó que el objetivo del equipo en el Mundial de Grecia será estar entre las ocho mejores selecciones del mundo. El conjunto de Lamas participará a partir de la semana próxima, de los "Juegos de la Buena Voluntad" en Nueva York. En caso de que Lucas Victoriano no se recupere de su lesión, el técnico anunció que el bahiense José Luis Sánchez será su reemplazante.

De la concentración en Tandil a la Casa Amarilla, el nuevo técnico boquense no habla por ahora de refuerzos y mueve el banco de los juveniles.



CARLOS BIANCHI ELIGIÓ LA CASA AMARILLA PARA ENTRENAR.

POR FACUNDO MARTINEZ

Todo Boca está preparándose para encarar este nuevo ciclo que se ha iniciado con la incorporación de Carlos Bianchi. Luego de una jugosa pretemporada en Tandil, el equipo derrotó con buen fútbol a Central y sigue trabajando y poniéndose en forma para encarar una serie de partidos amistosos con vistas al torneo Apertura y a la Copa Mercosur. El miércoles jugará un amistoso en Perú contra el campeón Universitarios de Lima, que dirige el argentino Osvaldo Piazza, y el domingo debutará en Tucumán en el Torneo de Invierno del Banco Nación, junto a Racing e Independiente. Con Román Riquelme con la número 10 y la asentación de los otros juveniles como Walter Samuel, Fernando Ortiz, Ariel Rosada y Fernando Navas, el equipo se anima a todo. ¿Qué cambió en menos de dos meses? ¿Qué le aporta Bianchi al plantel?

No se trata de un milagro, lo que se puede ver es que Bianchi le proporcionó al plantel una poderosa inyección de ánimo. Primero, hizo lo que todo hinchcha de Boca hubiese querido hacer desde antes: le dio confianza a Riquelme, le tiró la camiseta y la posibilidad de jugar suelto, sin obligación de marca, tal como lo venía haciendo el juvenil en los equipos de José Pekerman, y que es, sin dudas, lo que mejor hace.

"Este sí que sabe cómo pegarle", grita el técnico durante el entrenamiento justo antes de que Román le dé a la pelota fríamente, de media distancia, y supere al Pato Abbondancieri. Los compañeros lo vivan. Y Bianchi se ríe. "Es fácil entenderse con Riquelme, creo que hace el fútbol muy simple y que tiene unas condiciones enormes", comentó a este medio el ahora capitán -pese a sus 27 años, uno de los más veteranos de este Boca sin caudillos (ver recuadro)- Diego Cagna. Por su parte, el ex técnico de Vélez ya había ratificado esa confianza públicamente al descartar al volante Rodolfo Cardoso. "Cardoso está fuera de los planes. Boca ya tiene dos enganches, el titular es Riquelme y el suplente es César La Paglia", dijo.

Otra característica de este Boca es el espíritu de las prácticas en las que se mezclan juegos con pelota, mini competencias y trabajos de fuerza. "Cada cuerpo técnico trabaja de di-

ferentes maneras. Acá se hacen muchos juegos pero eso no significa que no se trabaje en serio. Bianchi quiere que nos pongamos bien físicamente porque para lo que él pretende vamos a tener que correr demasiado -le comentó a **Libero** el arquero Abbondancieri-. Son juegos pero te aseguro que te liquidan".

Entre las variantes de Bianchi figuran la incorporación del juvenil Fernando Navas como lateral por izquierda, un puesto donde el jugador dijo sentirse más cómodo, la posibilidad de que Fernando Ortiz juegue como lateral derecho, y la titularidad de Guillermo Barros Schelotto. En cuanto a Nolberto Solano, quien finalmente vio frustrado su pase al Arsenal de Inglaterra, el peruano encaja en el equipo también como lateral y no como volante -como lo hacía jugar Héctor Veira-, pero por su retraso para incorporarse al resto del plantel, además de una sanción económica por parte del club, Bianchi le advirtió que antes de jugar tendrá que recuperar el trabajo de sus compañeros. "Yo creo que voy a poder recuperar el tiempo que perdí -comentó Solano a **Libero**-. Los trabajos con el profesor Julio Santella son buenos y yo creo que no voy a tener ningún problema".

Disciplina y respeto parecen ser las pautas marcadas desde el comienzo de este ciclo. Pese a la gran cantidad de nombres que rondan acerca del plantel xeneize, Bianchi manifestó: "Por ahora no voy a pedir ningún refuerzo hasta tanto no conozca el material con el que cuento. Este plantel merece que lo espere y lo conozca".

A propósito de la incorporación de José Luis Chilavert que Bianchi descartó, por ahora, los arqueros Abbondancieri y Oscar Córdoba manifestaron su reconocimiento. "Eso habla del respeto de Bianchi hacia nosotros. El técnico no pidió ningún jugador y eso es lo que nos comunicó a nosotros", dijo el rosarino. "Siempre que se inicia un nuevo proceso los jugadores se encuentran con mucha motivación y predisposición para trabajar. Espero que el técnico lo sepa manejar", comentó a **Libero** el arquero de la selección de Colombia.

Ahora Boca se entrena en Casa Amarilla, a la vista de cientos de hinchas que observan apoyados en las rejas del predio que dan a la calle Palos, los jugadores juegan, se apoyan mutuamente, al técnico se lo ve feliz, es el inicio. Y el buen clima es contagioso.

SI FABBRI SE VA A FRANCIA

Adiós al caudillo

POR F.M.

Con la salida de Diego Latorre, Claudio Caniggia y la casi segura transferencia del ex capitán Néstor Fabbri, que el martes viajará a Francia para cerrar sus negociaciones con el Nantes de Francia, el nuevo equipo de Boca se quedó prácticamente sin caudillos. "He dejado todo y Boca me dejó todo. La única frustración es no haber salido campeón", sintetizó Fabbri sobre sus 4 años en el club. Esta posibilidad de un cambio obligó a Bianchi a buscar nuevos líderes dentro del plantel. Por el momento, la capitánía recayó ahora sobre el volante Diego Cagna, ahora, uno de los más veteranos del plantel y uno de los que más sabe que lo importante no es el juego individual sino lo que hace el equipo colectivamente. Pero hay quienes piensan que el colombiano Jorge Bermúdez es otro

de los candidatos naturales.

Con un promedio de edad de 22 años, el plantel apunta a sacar provecho del estado de ánimo de sus jugadores más jóvenes. "Hay jugadores que tienen un buen futuro pero hay que tomarse su tiempo, porque esto es la primera de Boca y no es fácil salir adelante", comentó a **Libero** el nuevo capitán xeneize. Por su parte, el defensor Rodolfo Arruabarrena manifestó que "éste es un plantel joven pero con jugadores de mucha trayectoria. Estamos tranquilos y tenemos confianza". Atrás quedó la era de Veira y la meteórica carrera con suerte de García Cambón, atrás quedaron los reclamos por los premios que habían sostenido Caniggia y Fabbri a principios de este año, y el exacerbado individualismo de Latorre. Los pibes tienen la pelota vengida, como anunció Bianchi, aunque la fuerza venga de abajo, "la boutique la manejan siempre los grandes".

Se quema el estofado

Al campeón de TC Juan María Traverso se le quema el estofado: lo excluyeron de la carrera de ayer, disputada en el Autódromo de Buenos Aires y ahora su liderazgo en el campeonato se ve muy comprometido, porque sus tres perseguidores más importantes están a menos de 16 puntos, lo que obtiene un piloto por salir segundo en una final de la categoría. La carrera fue ganada por Luis Minervino, que regresó al triunfo tras más de un año de sequía.

El drama de Traverso, empezado el sábado cuando clasificó noveno y calificó a su Ford como "una mierda" se agravaron ayer, cuando protagonizó un lamentable incidente con Marcos Di Palma, que incluyó un toque, un cruce verbal y estuvo a punto de terminar en una pelea. Fue a raíz de este incidente que las autoridades deportivas de la prueba decidieron la exclusión de Traverso y Di Palma de la novena final de la temporada.

El inconveniente se inició durante el transcurso de la tercera serie clasificatoria, cuando en el frenaje de una de las chicanas ambos autos se rozaron y se fueron de pista, siendo Traverso el que llevó la peor parte, ya que quedó demasiado retrasado.

Pareció que allí había terminado todo, pero durante el transcurso de la vuelta de honor, más precisamente a la salida de la horquilla, Traverso puso su auto a la par del de Di Palma y lo tocó en dos oportunidades. El arrefriado frenó inmediatamente su Chevrolet y quiso enfrentar a Traverso, aunque la pelea no llegó a producirse.

"Yo reconozco que me equivoqué un poco, pero nada más. Me da lástima una actitud como la que tuvo Traverso, quien es un ídolo para la gente. Si me pide perdón por lo que hizo, bien, sino no voy a perder el sueño", dijo Di Palma después del incidente. Cuando se le preguntó el por-

El campeón se peleó con Marcos Di Palma tras la serie y lo excluyeron. Sus perseguidores Ortelli y Acuña recortan la diferencia en el campeonato. Patita triunfó después de un año.



MINERVINO ADELANTE DE ETCHEGARAY Y SATRIANO. GANO DESPUES DE UN AÑO.

- **Pelea: Entonces él clavó los frenos cuando estábamos en la entrada de boxes y se bajó del auto para pelear, como en la calle. El sabía que no lo iba a ejecutar, ni tirar afuera".**

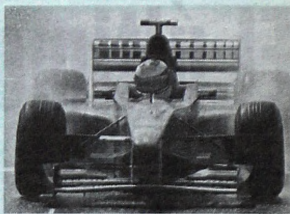
qué se había bajado del auto luego del toque con Traverso, reconoció: "Me bajé para que sepa que acá está un Di Palma, no cualquier piloto". Más tarde se arrepintió: "La verdad—dijo— fuimos dos boludos. El Flaco es el mejor piloto de todos pero se equivocó, y yo estuve mal".

Traverso aceptó la exclusión. "Es una medida correcta—señaló— en la vuelta de honor me puse a la par y le hice una señal. Entonces él clavó los frenos cuando estábamos en la entrada de boxes y se bajó del auto para pelear, como en la calle. El sabía que no lo iba a ejecutar, ni tirar afuera." Antes había dicho: "Yo sé que los jóvenes están calientes con los viejos y les quieren ganar, pero la actitud de Marcos fue mala dentro de la pista y también fuera de ella".

Más allá del incidente, a Traverso se le complica la conquista de su cuarto título consecutivo. Omar Martínez, su más inmediato perseguidor en el certamen hasta esta carrera y ganador de la última prueba, terminó décimo, quejándose por el rendimiento de su Falcon en este circuito porteño. Pero Guillermo Ortelli y Fabián Acuña, escoltas de Minervino en una carrera sin emociones, recortaron la ventaja que Traverso les llevaba, y ahora miran a Rafaela, la próxima competencia, como un escenario propicio para empezar a desbancar al piloto de Ford, porque el óvalo santafesino favorece mucho a los Chevrolet como los suyos.

SCHUMACHER BAJO LLUVIA

POR TIMOTHY COLLINGS
DESDE SILVERSTONE



La confusión reinó durante un tiempo mientras el dos veces campeón mundial Michael Schumacher lograba el domingo su tercera victoria consecutiva en el mojado Gran Premio de Gran Bretaña de Fórmula 1. Schumacher recibió una penalización de 10 segundos en las vueltas finales por adelantar cuando no estaba permitido, ya que había bandera amarilla. El alemán prefirió esperar hasta la última vuelta para cumplir la penalización, y en lugar de cruzar la línea de meta sobre la marcha, la pasó de hecho en los boxes.

Llevaba 22s4 de ventaja al finlandés Mika Hakkinen en el momento en el que entró en boxes y los oficiales de la carrera juzgaron más tarde que el alemán ganó bajo la lluvia por 12s4 segundos. Luego anulaban la penalización.

No quedó claro inmediatamente entre el gran número de comentaristas quién era el ganador, pero fue Schumacher el que subió a lo más alto del podio para poner fin a la confusión. La victoria le llevó a ponerse a tan sólo dos puntos de Hakkinen en la clasificación general del campeonato del mundo. Schumacher tiene ahora 54 puntos.

El hermano menor de Schumacher, Ralf, logró su primer punto y el de su escudería Jordan en esta temporada al terminar sexto en un día en el que sólo nueve de los 22 monoplazas que comenzaron la carrera completaron las 60 vueltas al circuito.

Numerosos autos, incluidos el McLaren del británico David Coulthard, se salieron del circuito y los equipos se vieron obligados a cambiar los neumáticos intermedios por gomas para agua cuando empezó el tiempo.

El argentino Esteban Tuero abandonó en la vuelta 29 cuando viajaba en el 17º lugar. "Venía bien y tenía muchas esperanzas en esta carrera, después de la buena performance en tanques llenos, pero cuando venía detrás de Ricardo Rosset, éste se despidió y yo, tapado por una nube de agua y tierra, me fui afuera detrás de él" dijo Tuero.

La victoria de Schumacher para Ferrari no fue sólo su primera en Gran Bretaña, sino que también fue la primera para un piloto de Ferrari desde que el francés Alain Prost triunfó en 1990.

Clasificación final: 1º Michael Schumacher (Ferrari), 1h47m12s450, a 172,541 km/h; 2º, Hakkinen (McLaren), a 22s465; 3º Irvine (Ferrari), a 29s199; 4º Wurz (Benetton), a 1 vuelta; 5º Fisichella (Benetton), a 1 vuelta; 6º Ralf Schumacher (Jordan) a 1 vuelta.

Record de vuelta: Schumacher, en la 12ª, 1m35s704 a 193,346 km/h.

Campeonato Mundial: Hakkinen, 56 puntos; Schumacher, 54; Coulthard, 30; Irvine, 29; Wurz, 17; Fisichella, 15; Villeneuve, 11. Copa de Constructores: McLaren, 86; Ferrari, 83; Benetton, 32; Williams, 19.

Próxima carrera: 26 de julio en Austria.

La carrera

Buenos Aires, 21 vueltas, 5641 metros. 118.461 kilómetros

- Minervino le gana la primera curva a Urretavizcaya, tercero se acomoda Acuña y cuarto Ortelli. Del Barrio le gana la posición a Satriano, quedan 5º y 6º.
- Minervino impone un par de segundos de ventaja. En la tercera vuelta, Ortelli supera a Acuña. Desde el fondo (había largado 44º), recupera Ramos.
- A mitad de carrera, Ortelli le gana la frenada a Urretavizcaya y queda segundo. Satriano supera a Del Barrio. Ramos ya está 25º.
- Cuando queda una tercera parte de la carrera, Ortelli inicia el ataque sobre Minervino. Queda a menos de un segundo, pero se le sale la luneta y pierde rendimiento. Ramos escala hasta el 9º lugar.

Piloto	Auto	Tiempos
1º Minervino	Chevrolet 36m	44s 765
2º Ortelli	Chevrolet 36m	48s 958
3º Acuña	Chevrolet 36m	51s 825
4º Urretavizcaya	Ford	36m 54s 307
5º Satriano	Chevrolet 36m	55s 204
6º Del Barrio	Chevrolet 37m	00s 625

Promedio de Minervino: 193,448 km/h.

Record de vuelta: Christian Ledesma (Ford), en la 5ª, 1m44s207, a 194,899 km/h.

Campeonato: Traverso, 113 puntos; Ortelli, 108; Acuña, 100,5; Martínez, 97; Satriano, 88.

Próxima carrera: 2 de agosto, en Rafaela.

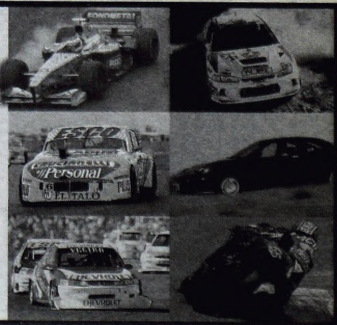
Para vivir a fondo el mundo motor, mejor consulte al especialista

REVISTA

CORSA

¡LA UNICA! CADA SEMANA EN CARRERA

ANORA
\$290





CONTRATAPA

SE ACABO EL MUNDIAL DE FRANCIA

El último, que apague la luz

POR PABLO VIGNONE

El marroquí del nombre impronunciable y la designación incalificable, pita. Eso significa sólo una cosa: se acabó el Mundial. Francia descorcha champán mientras algunos buscan el interruptor.

Ojalá que Francia '98 haya servido de algo. Que, al menos, haya probado la inocencia del fútbol respecto de aquella acusación de asociación ilícita con la sangrienta dictadura del Proceso. Se me ocurre que, veinte años después, expió su carga. Holanda ganó, como debía haberlo hecho desde el punto de vista político, hace dos décadas; Passarella paga la culpa de haber recibido, veinte años atrás, la Copa del Mundo de manos del dictador Videla, celebradamente encarcelado en Caseros. Ya está, me gustaría decir: saquémonos de encima este injusto trauma; ya cubrimos la gran deuda arrastrada.

El fútbol es mucho más generoso de lo que postula Menotti. La *intelligencia* cultural se la pasa ignorándonos, —o despreciándonos, en el más perverso de los casos—, pero se mata por escribir sobre fútbol a la hora del gran banquete de la FIFA. Y ojo: nada de literatura comparada con Roland Barthes y Fabien Barthez, el arquero francés. No, táctica pura. ¡Qué tal! Y el fútbol, de tan desprendido, los deja teorizar, gozar, alcanzar el orgasmo cuando en cinco líneas resuelven los dilemas del seleccionado.

Cada cuatro años, cada vez que el Mundial ocupa la atención hasta de los mozos de café —y entonces no hay a quién pedirle un cortado— se vuelven a refrescar las connotaciones fascistas del fútbol espectáculo, el fútbol masificado: curiosamente, el fútbol podrá no ser muy democrático (preguntarle a Julio Grondona: lleva cinco mundiales al frente de AFA, sufrió más traspies que éxitos y, sin embargo, sigue atornillado al sillón), pero deja opinar a todos. Y a cualquiera.

Le pido a Lagares notas con los jugadores y empieza a relatar una extraña historia de intereses, lógica en función de la paranoia de esta Selección. Discutimos con Sasturain por una columna suya —me lo imagino elaborándola meticulosamente, seleccionando cada adjetivo— que no entra contra Inglaterra, como el Muñeco. Admitimos la insistencia de Bonadeo en sacralizar a Denilson. Tratamos de calmar a Panno que ya no puede poner un pie en Jujuy.

Pobre Panno. Escribió inteligente una nota irónica sobre el Burrito Ortega y lo atacan hasta de la Sociedad



Protectora de Animales regional jujeña. Nos miramos incrédulos: ¿no entendieron? Llamen de una radio de San Salvador y cuando quiero explicar que fue una ironía que, por lo visto, no se entendió, me sugieren que ése es un comentario tan o más ofensivo que la ofensa de Panno, porque —me dicen— allá hay gente de tanta o más capacidad que los porteños. Ajá: el portenismo ilustrado era el objeto en cuestión.

¿Qué dirían los escandalizados si supieran que uno de los periodistas cumbre de la TV vernácula que han disfrutado durante el Mundial es de la idea de que la Argentina debiera terminar en Córdoba, porque con tanto territorio y población el país no puede desarrollarse como corresponde? Si la Argentina fuera como sueña este miembro de la patria té-y-ci-va, con Jujuy borrado del mapa, Panno se habría salvado: vaya a saber para qué selección habría jugado el Burrito...

El cabezazo de Ortega ha sido, me parece, la muestra exacta de la moral de esta Selección: en lugar de aprovechar desbordantes virtudes propias, explota zonas grises para ganar ventaja: no dar el equipo —por temor a que el rival juegue ajedrez—, privilegiar a Simoneone sobre Gallardo, ensayar formaciones truchas en los entrenamientos para despistar, hacer echar contrarios...

No hay mucho más que no se haya dicho de la Selección, y por eso hago más las palabras de Santiago Seguro-la (acaso uno de los dos analistas más lúcidos sobre el fútbol que conozco en prensa gráfica en castellano; el

otro es Horacio Pagani), en su comentario de Argentina-Holanda para *El País* de Madrid del 5 de julio: "Argentina, que durante mucho tiempo representó un modelo parecido, se ha convertido en una mezcla bastante indigerible. Nunca le faltarán jugadores, ni oficio, ni todos los códigos que son capaces de convertir a una selección mediocre en un equipo complicado para cualquiera."

Pero al primer análisis se descubre la peor Argentina de los últimos tiempos. Si Bilardo hizo mucho por depauperarla, al menos siempre nos quedó el recuerdo de Maradona y Caniggia. La medianía es absoluta en la Selección argentina.

Su única esperanza ha sido Ortega, un jugador inquietante por su habilidad, pero de ninguna manera el futbolista capaz de elevar el crédito global del equipo". ¿Qué bárbaro es descubrir que alguien escribe lo mismo que uno quiere decir, y además lo escribe mejor!

¿Vos escribiste? pregunta el secretario de redacción que está armando la tapa, en el día enésimo del Mundial que ya ni me acuerdo. ¿Escribir? ¿Para qué? Prefiero mirar fútbol como una experiencia primaria de sensaciones, baldazos de color y de goles. Pienso: la mejor manera de vivir un Mundial es, precisamente, no siendo periodista.

En todo caso, me reservo para el suplementario, o mejor para estos penales. Pitó el marroquí, vamos a hacer el *Líbbero* del día postrero del Mundial. Se acabó; el último, que apague la luz.

Lo que
viene
Lo que
viene

LUNES 13

- Argentina-Brasil. Básquet internacional, partido 1.
- ESPN, diferido, a las 16.00.
- Los Angeles Sparks-Phoenix Mercury, WNBA.
- ESPN, diferido, a las 24.00.
- Torneo de la URBA, compacto de los partidos de la tercera fecha de la segunda fase. ESPN, diferido, 22.00.

MARTES 14

- Argentina-República Dominicana. Básquet internacional, partido 2.
- ESPN, diferido, a las 16.00.

MIÉRCOLES 15

- Concepción-Palestino. Campeonato chileno de primera división, FOX Sport, a las 20.00.
- Independiente-Racing. Copa de Invierno. Canal 13 para capital y TyC Sport para el interior del país, a las 22.00.
- Tucumán-La Tablada. Copa federal de rugby. TyCS port, a las 18.00.

JUEVES 16

- Boca-Universidad de Lima. Amistoso. TyC Sport, a las 21.
- Vasco Da Gama-River Plate. Copa Libertadores. América para capital y América Sports para el interior del país, a las 21.30.
- Abierto de Golf de Gran Bretaña. Primera vuelta. ESPN, a las 10.00.

VIERNES 17

- Antonio Díaz (campeón)-Stanley Longstreet (retador). Box internacional, por el título Welter Jr. IBA. ESPN, diferido, a las 24.00.
- Abierto de Golf de Gran Bretaña. 2da. vuelta. ESPN, desde las 10.00.

SABADO 18

- Colo Colo-Audax Italiano. Campeonato chileno de primera división. FOX Sports, a las 18.00.
- DC United-Chicago Fire. Fútbol de los Estados Unidos. ESPN, a las 16.00.
- Abierto de Golf de Gran Bretaña. 3ra. vuelta. ESPN, desde las 10.00.
- Knock Out 9. Boxeo Internacional por Canal 9, 24.00.
- Atlas Rally, desde Marruecos. Primera parte. ESPN, diferido, 20.30.
- New York-Phoenix. WNBA.
- Por GEMS, 17.00.

DOMINGO 19

- TC 2000, desde Paraná. TyC Max desde las 10.00.
- Atlas Rally, desde Marruecos. Última parte. ESPN, diferido, 20.30.
- Abierto de Golf de Gran Bretaña. Última vuelta. ESPN, desde las 10.00.
- NBA en ATC. ATC, 20.30.

El dinero de los argentinos
en manos de los argentinos.

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria.